



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Facultad de Educación

**Narrativas de Violencias múltiples y formación ciudadana para la Paz en la I.E San
Benito, Medellín**

Sara Velásquez Franco

Jhoan Stiven Rueda Restrepo

Asesor de trabajo de grado

Gabriel Jaime Murillo Arango

Trabajo de grado para optar al título de:

Licenciado en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Medellín, Octubre de 2017

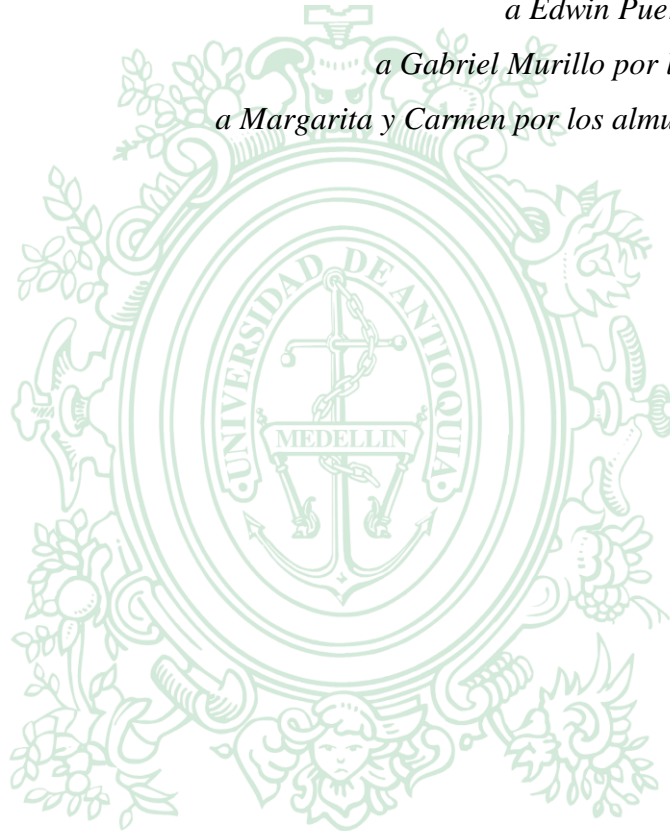


Agradecimientos

**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Facultad de Educación

*A la institución Educativa San Benito por acogernos,
a los niños por las palabras y los silencios,
a Edwin Puerta por sus consejos,
a Gabriel Murillo por la libertad otorgada,
a Margarita y Carmen por los almuerzos y la compañía
Gracias.*



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3



Facultad de Educación	
Agradecimientos.....	2
Resumen.....	4
Planteamiento del Problema.....	4
Justificación.....	7
Antecedentes.....	9
Marco Teórico.....	13
Objetivos.....	20
Objetivo General.....	20
Objetivos Específicos.....	20
Metodología.....	20
Técnicas.....	22
Informe de Caso: Hallazgos y análisis de hallazgos.....	25
El relato como experiencia compartida.....	25
Las Violencias Múltiples.....	26
La Codescendencia.....	29
La Cotrascendencia.....	34
La Corresidencia.....	35
La Paz.....	38
Reflexión Formación Ciudadana para la Paz.....	41
Reflexión en clave autobiográfica.....	43
<i>Sara</i>	43
<i>Jhoan</i>	45
Consideraciones finales.....	47
Sugerencias y recomendaciones.....	48
Compromisos.....	49
Consideraciones éticas.....	49
Referencias.....	50
Anexos.....	55



Facultad de Educación

Narrativas de Violencias múltiples y formación ciudadana para la Paz en la I.E San Benito, Medellín

Resumen

Las violencias múltiples sentidas y vividas en la ciudad de Medellín hacen eco de aquello nombrado como la urbanización del conflicto armado, esta multiplicidad de manifestaciones violentas afectan directamente las estructuras de acogida (Familia, Calle, Escuela), asunto evidenciado en la práctica pedagógica profesional realizada entre el segundo semestre de 2016 y el primero de 2017 con los estudiantes de aceleración de los aprendizajes y con los grados séptimo y octavo de la Institución Educativa San Benito. A partir de la enseñanza de las ciencias sociales y del enfoque biográfico narrativo se logran relatar esas experiencias colectivas e individuales que se tienen con las violencias múltiples. En este sentido, los relatos permitieron reflexionar a posteriori lo vivido, no sólo por quien narra, sino por quienes comparten, leen, viven y sienten los relatos de los otros, expresados a partir de diferentes actividades enmarcadas en diversas técnicas aplicadas en el aula. En relación a lo anterior, en esta investigación enmarcada en el método del estudio de caso biográfico narrativo, se evidenció que dar voz a los estudiantes permite que aparezcan en el salón de clase reflexiones, preguntas, afirmaciones y actitudes que apuntan a brindar elementos susceptibles para contribuir a la formación ciudadana para la paz en un espacio tan complejo como es la escuela.

Palabras Clave: Narrativas, Violencias, Estructuras de acogida, Formación Ciudadana, Paz.

Planteamiento del Problema

Colombia ha sufrido durante años un conflicto armado interno cuyas consecuencias, con algunas excepciones, se dejan sentir en todo el territorio, yendo desde pequeños a grandes municipios, sin diferenciar capas sociales y recayendo sobre la vida cotidiana de todos los pobladores (Pecaut & González, 1997). Particularmente en Medellín, los efectos de éste se manifiestan en lo que Gerard Martin (2012) denomina como la Urbanización del Conflicto



Armado¹ un proceso ocurrido entre los años 1998 y 2002 en el que se da un asentamiento de las estructuras paramilitares (AUC)² y guerrilleras (milicias urbanas) alrededor de la ciudad y distribuidas por comunas,

Con la particularidad de que los comandantes paramilitares en el valle del Aburrá eran a la vez los principales capos criminales y narcotraficantes locales, con carreras delincuenciales ininterrumpidas desde los años ochenta, cuando pertenecían a las estructuras del denominado Cartel de Medellín (Martín, 2012, p.17).

Desde los años ochenta el narcotráfico se ha convertido en el pilar fundamental de un conflicto entre Estado, guerrillas y paramilitares, donde dichos actores se enfrentan, se entrecruzan y se complementan al mismo tiempo (Martín, 2012). Debido a lo anterior, aparecen en la ciudad fenómenos como el desplazamiento (rural-urbano e intraurbano), el cobro de vacunas³, microtráfico y múltiples manifestaciones de violencias.

La Urbanización del Conflicto Armado influye sobre lo que Lluís Duch (1997) define como Estructuras de Acogida, entendidas como las comunidades (institucionalizadas o no)

¹ Bajo otras características y con otros actores, Medellín sigue siendo una ciudad altamente violenta. En los primeros siete días de agosto de 2017 “se reportan 18 muertes violentas, más del doble que el mismo mes en 2016, cuando hubo 8 asesinatos” (El colombiano); desde el sábado 12 de agosto y hasta el miércoles 15 del mismo mes, se vivieron “100 horas de horror” (El colombiano) en varios barrios de la comuna 13, reviviendo escenas en las que las casas se convierten en trincheras, los colegios son abandonados por estudiantes y profesores, los padres no pueden ir a trabajar y familias enteras se desplazan para salvaguardar la vida de sus integrantes. La mayoría de los anteriores casos tienen que ver con un proceso de reestructuración de los grupos paramilitares (hoy llamados Bacrim) que ejercen control en algunas comunas de la ciudad y sus corregimientos, como en Belén Altavista, en donde se está viviendo con mayor intensidad la violencia y en el que uno de los concejales de la ciudad propuso que se debe replicar la Operación Orión que fue llevada a cabo en el año 2002 en la comuna 13 con el objetivo de recuperar el control territorial, en ese momento ejercido por milicias urbanas del ELN y las Farc. Sin embargo, posterior a esto, el control no fue asumido por el Estado sino por el Bloque Cacique Nutibara de las AUC (Agencia Prensa Rural), en lo que podríamos llamar una nueva etapa del Conflicto Armado en Medellín que, con todas sus transformaciones, se extiende hasta la actualidad.

² Según la Agencia para la Reincorporación y la Normalización, desde el año 2014 se viene hablando de Bandas Criminales (Bacrim). Otros plantean que también se ha hablado-después del proceso de desmovilización paramilitar llevado a cabo en el año 2005-de crimen organizado, neoparamilitarismo o de grupos post-desmovilización paramilitar. En cualquiera de los casos se habla de grupos que, en el contexto de la ciudad de Medellín, ejercen control en las comunas desde varias perspectivas y que pueden ser disidentes que nunca se desmovilizaron, integrantes que se desmovilizaron y luego se rearmaron o grupos emergentes, relacionados con el paramilitarismo, pero con una génesis propia (Revista semana).

³ Cobro de alquiler o renta por vender, pasar o comercializar algún tipo de producto en el sector o por el hecho de recibir un cierto tipo de seguridad en el lugar donde se reside.



que posibilitan la inserción del individuo en un entramado sociocultural y, en términos lingüísticos, en un proceso de empalabramiento que permitirá comprender y sentirse parte del mundo. Las Estructuras de Acogida se ven afectadas debido a que de forma paulatina se dan en ellas la normalización de las múltiples violencias⁴, se desconoce al otro y violentarlo se entiende como algo aceptado en la lucha por sobrevivir⁵.

Las múltiples manifestaciones de las violencias se van convirtiendo en un referente para los niños y jóvenes, pues se han introducido en las EA, como por ejemplo en la calle, donde los sujetos se sienten acogidos por las dinámicas que enmarcan el accionar de los grupos armados y delincuenciales con los supuestos beneficios que acompañan dichas prácticas. Los niños y jóvenes los ven como una alternativa en apariencia positiva a las violencias presentes en la familia, en donde muchas veces se permite la exposición confiada a lo que pueden otorgar otros escenarios como la calle y la escuela.

En el presente Estudio de Caso Biográfico Narrativo (Bolívar, 2002) hemos dirigido nuestras intenciones a la función de acoger que protagoniza la escuela, ya que ésta brinda condiciones para la socialización y construcción de la realidad de los sujetos (Murillo, 2015). Particularmente, a la Institución Educativa San Benito, que se encuentra ubicada en el barrio bajo el mismo nombre de la comuna diez, le aquejan problemas como la gran cantidad de personas en situación de calle, la prostitución, el microtráfico, etcétera.

La I.E al lindar con el centro de mercado de la ciudad atravesado por sus respectivas dinámicas, es concurrido por niños y jóvenes que vienen de diferentes barrios periféricos de la ciudad o de los mismos alrededores de la Institución, pues para muchos padres o acudientes, la ubicación de la institución es una facilidad, ya que trabajan en las cercanías de modo formal o informal. Por lo tanto, las diversas características que componen el contexto de la I.E, la población que asiste a ella es muy diversa.

En esta misma línea, en diálogo con las directivas y los estudiantes del grado séptimo,

⁴ En algún momento se habló y se sigue hablando de “Medellín, la ciudad de la eterna balacera”, en lugar de la eterna primavera o “Metrallo”, en lugar de medallo (Martín, 2012), lo que evidencia una normalización de las violencias derivadas del Conflicto Armado en la ciudad.

⁵ Según la Comisión de estudios sobre la violencia (1987): “los colombianos se matan más por razones de la calidad de sus vidas y de sus relaciones sociales que por lograr el acceso al control del Estado” (p.27).



octavo y aceleración de los aprendizajes; sumado a nuestro proceso de observación participante (Astizabal, 2008). Se ha logrado establecer que las problemáticas de lo que en

este informe de caso hemos nombrado la Urbanización del Conflicto Armado y las múltiples violencias subyacentes, han afectado de manera particular las Estructuras de Acogida (escuela, casa y calle) de estos niños y jóvenes, quienes llegan a la institución con la necesidad de ser acogidos y con “la condición de “ser otro”, unas formas de ser tan diversas que entre todos llega a producir incomodidad en el entorno. Pues ese otro llega con sus quejas y demandas diferentes, con un lenguaje propio” (Lasso, 2013, p. 43).

Justificación

La escuela en su función de acoger y en línea con la Ley 115 General de Educación (1994), debe otorgar herramientas para que los niños se defiendan en el contexto inmediato anteriormente descrito, para que puedan resolver las contingencias, las problemáticas, las preguntas o cualquier cosa que los hace sentirse parte de algo, lo que les influya a pensar que el mundo no tiene sentido o que el sujeto no tiene sentido en él para, de este modo, construir otras posibles formas de vivir en un contexto atravesado por las múltiples violencias (Duch, 1997).

Consideramos por ende que el Enfoque Biográfico Narrativo (Bolívar, 2001) , es un horizonte de posibilidad para comprender de una mejor manera lo que pasa al interior de la institución escolar y, específicamente los relatos de experiencia de los sujetos que allí se encuentran. La narrativa debe entenderse precisamente como “el estudio de las formas en que los seres humanos experimentamos el mundo” (Connelly & Clandinin, 1995), pues el relato aparece como una forma de “conocer a posteriori lo vivido en circunstancias distintas de tiempo y lugar, y aún, apropiarnos de las experiencias de los otros, hacer eco de la transmisión de conocimientos” (Murillo, 2015, p2).

En esta misma línea, Connelly & Clandinin (1995) y Bolívar (2001) proponen entender la narrativa desde la triada: Fenómeno, Método y Uso, es decir, que ésta es un Fenómeno humano propio de todas las sociedades, así como un Método para la investigación en ciencias sociales (entre ellas la educación) y, tiene un Uso que persigue el



Enmarcados en la triada anterior, consideramos que fomentar la aparición del relato en la escuela permite brindar elementos que aportan a una Formación Ciudadana entendida como:

Un proceso permanente de aprendizaje que no está agenciado ni determinado por una institución particular, sino que está conformado por una trama de aprendizajes que se dan en todos los espacios de aparición (dentro de los que se incluye a la institución escolar) y que escapan a procesos de objetivación tal y como lo pretenden las denominadas competencias ciudadanas (Benjumea, Gutierrez & Otros, 2011, p. 219).

De modo tal que, a partir de los relatos de los estudiantes de la Institución Educativa San Benito, se posibilita hacer una reflexión con los otros acerca de las formas de ser, hacer y pensar en el mundo, incluyendo otras posibles formas de actuación (Conelly & Clandinin, 1995). En este sentido, cuando un niño, una niña o un adolescente habla sobre su sentir acerca de sus experiencias de las violencias múltiples, se convierte en un sujeto que participa, pues critica estos sucesos y los denuncia, contribuyendo a impedir que se sigan vulnerando sus derechos y que se continúen reproduciendo estas situaciones (Mateos, 2015). Estos asuntos son, en sí mismos, objetivos de la formación ciudadana, lo que sin duda, apunta a la consecución de la paz.

Como maestros de Ciencias Sociales, consideramos que lo anterior atiende a una finalidad política de la enseñanza del área, la cual es: desarrollar capacidades para pensar futuros distintos alejados de las posturas que condicionan a los seres humanos a un destino específico construido desde la educación y –en el contexto de los estudiantes de la I.E San Benito- marcado por múltiples formas de violencia (Núñez, 2007). En este sentido, siguiendo a Fisher y Hicks (1985) citados por Pagés (1997) “el hecho de que el conflicto y la violencia sean una de las principales características del mundo, justifica la necesidad de enseñar al alumnado a enfrentarse con los problemas y las situaciones que los crean” (p.3).



Antecedentes

A continuación realizamos una descripción de las investigaciones relacionadas con la que se plantea en la presente investigación Biográfico Narrativa. Dichas experiencias investigativas contextualmente se encuentran ubicadas en España, México, Argentina, Colombia y un trabajo de grado realizado en la I.E San Benito realizado por estudiantes investigadoras de Licenciatura en Pedagogía Infantil de la Universidad de Antioquia.

En España, Salazar & Narejo (2002) en el artículo *Vivir el conflicto desde la normalidad*, derivado del proyecto “Conociendo a Mocri” esbozan cómo enseñar a los niños habilidades sociales que les ayuden a reflexionar críticamente sobre los diferentes tipos de violencia, con el fin de cambiar sus propósitos destructivos como por ejemplo el pegarse, a algo constructivo, que en este caso es la realización de un video.

En México, en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Gustavo-Baggini (2012) en su artículo derivado de investigación *Una aproximación al análisis del contenido de las representaciones sociales sobre la violencia escolar en una escuela secundaria de la ciudad de México*, propone el análisis de las narrativas que los integrantes de una escuela periférica de la ciudad de México tienen sobre la violencia escolar y así, indagar sobre el contenido de las representaciones sociales. Se aclara además que es importante problematizar el fenómeno de las violencias, para indagar sobre el sentido común que se le atribuye y entender las prácticas agresivas que se suscitan en la escuela.

Otra de las experiencias de México, es la de Espinosa (2012), quien por medio de su artículo *Discursos, narrativas y percepciones entre los niños y las niñas de la calle en torno a su huida* derivada de la tesis doctoral en antropología social, analiza la manera en cómo niños y niñas de la calle relatan las motivaciones que les llevaron a huir de sus hogares y llegar a la calle, con la justificación de encontrar allí espacios más seguros y con “mayor libertad”. El artículo es parte de una investigación realizada en tres etapas entre 2000, 2003 y 2009 en la ciudad de México, bajo el método etnográfico y la utilización de técnicas como la observación y la entrevista.



infanto-adolescentes como parrhesia, artículo que constituye el requisito de evaluación final de la IV Escuela Internacional de Posgrado de la Red INJU “Democracia, derechos humanos y ciudadanía: infancias y juventudes en América Latina y el Caribe, llevado a cabo en Tijuana, México en el 2014, busca explorar la categoría de violencia desde la perspectiva de las reflexiones infantiles y adolescentes, para ello se analizaron relatos escritos de niños, niñas y jóvenes que fueron reunidos en un espacio de participación política que se realiza anualmente en San Juan, Argentina. Se interpretan las narrativas como constructoras de ciudadanía infanto-adolescente (Llobet, 2012) integrando el enfoque de Bustelo (2007) quien entiende estas voces como Parrhesia (Foucault, 1996), exigiendo justicia ante el mundo adulto.

El antecedente macro colombiano es *Colombia violencia y democracia* (1987) elaborado por la Comisión de Estudios sobre la Violencia, dirigida por Gonzalo Sánchez. Al respecto, como bien lo afirma la presentación del libro “cada momento histórico desarrolla formas características de intervención de los intelectuales y criterios de validación propios de esa intervención” (p8). En esta comisión los involucrados asumen un papel de analistas, quienes atribuyen a la violencia en Colombia una heterogénea gama de objetos y relaciones que precisan claridad, para ello se pone énfasis en la descripción y tipología de las violencias que atraviesa el país.

El libro de investigación urbana que recuerda la historia de la ciudad, titulado “Medellín. Tragedia y resurrección: mafia, ciudad y Estado” (2012) es producto de una exhaustiva investigación realizada por el sociólogo holandés Gérard Martin acerca de la historia del conflicto armado en Medellín y las diferentes formas de violencia generadas por éste, en el período de 1975 a 2012. Tres actores tienen vital importancia en la historia que reconstruye Martin: el narcotráfico, las milicias guerrilleras, el paramilitarismo y el Estado mismo, los cuales se entrecruzan y se enfrentan al mismo tiempo, provocando lo que el autor denomina como: “el fenómeno de urbanización del conflicto armado”, que afectó y sigue afectando todas las capas de la sociedad colombiana.

En Colombia, en el marco del proyecto “conflictos y violencia escolar. El caso del colegio Santa librada”, desarrollado por el grupo interdisciplinar “Democracia, Estado e



Narrativas de vida y memorias: conflicto escolar en el colegio Santa Librada, estudia las identidades juveniles, específicamente ligadas a una narrativa que el mismo denomina “Caleña”, con el fin de solucionar algún conflicto juvenil violento entre jóvenes que estudian en la jornada de la tarde del Colegio de Santa Librada en Cali. Para ello busca construir tipologías teóricas transdisciplinarias y diseñar estrategias de intervención que permitan la transformación positiva del conflicto de la siguiente manera: construir una tipología del conflicto escolar con base en actores y características, identificar e interpretar las dinámicas de sentido socioculturales y psicológicas que subyacen a los diferentes tipos de conflicto dentro de la institución, problematizar el vínculo educativo a partir de las fallas detectadas en el conflicto escolar y, por último, proponer una estrategia de transformación positiva basada en las prácticas restaurativas.

Igualmente en Colombia, Murillo-Arango (2016b) en su artículo de tipo reflexivo *Pedagogía biográfica en los bordes*, da apuntes sobre el papel fundamental que cumple la narrativa en el proceso de formación moral y cognitiva de los sujetos, la manera en cómo los procesos de construcción de sí mismo se desarrollan en lo que Lluís Duch (1997) llama Estructuras de acogida y la misma crisis de la acogida que vivimos hoy y, que en Colombia, se puede observar a través de fenómenos como el desplazamiento forzado. Lo anterior, se analiza a partir de dos proyectos realizados en el centro de la ciudad de Medellín. Las reflexiones surgidas de este proyecto llevan a hablar de una “pedagogía de la calle”, algo cercano a lo que el autor denomina el “anti-método” y a la necesidad de echar mano de la improvisación sin dejar de lado la rigurosidad investigativa necesaria.

El trabajo de grado para optar al título de licenciados en educación básica con Énfasis en Ciencias Sociales en la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, titulado “Naturalización de la violencia urbana: representaciones sociales de estudiantes de décimo grado de la Institución Educativa Alfredo Cock Arango” realizado por los estudiantes Dayan Stiven Castaño Vargas y José Miguel Loaiza Sánchez (2016), tiene como objetivo analizar las maneras en cómo se naturaliza el fenómeno de la violencia urbana, lo que según ellos se debe a dos motivos específicos: la exposición de los estudiantes a contextos en los que la



A nivel local, en la investigación realizada en la I.E San Benito; Marín, Rosero & Agudelo (2016) en su trabajo de grado para optar al título de Licenciada en Pedagogía Infantil de la Universidad de Antioquia, titulado *Narrativas de experiencias escolares. La acogida de las voces infantiles*. Buscaron indagar sobre la forma en cómo los niños de preescolar, primero y segundo grado narran sus percepciones y sentimientos sobre las Estructuras de acogida, entre las que se encuentran el hogar, la escuela, la calle.

En la misma línea con la anterior, en la tesis de Mejía S. (2017) para optar al título de doctora en educación con nombre “Formación Ciudadana y Justicia Social en la Educación desde la Teoría del Reconocimiento: Discursos sobre las prácticas de los líderes del Proyecto Colegios Maestros de Medellín“, se hace énfasis en reconocer las relaciones entre la teoría del reconocimiento, la formación ciudadana y la justicia social, específicamente en el contexto de la comuna 10 y la institución educativa San Benito en un periodo comprendido entre el 2014 y 2016. En esta investigación se hace uso de técnicas como la observación, documentación, entrevistas y narrativas, con las que se logró visibilizar que es posible superar las distintas formas de menosprecio que se dan en la escuela, pues se dejaron ver relaciones tanto de autoridad como entre pares, donde se da espacio al amor, el derecho y la solidaridad.

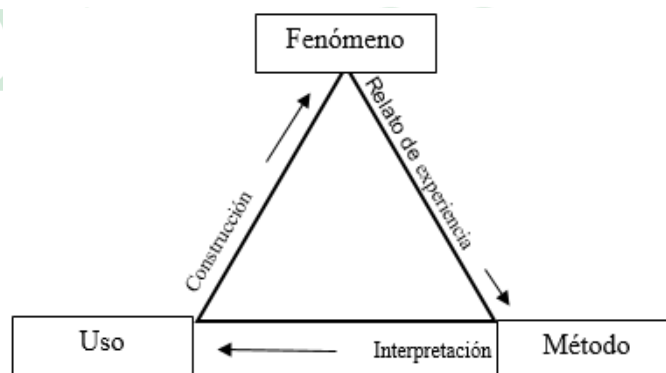
La importancia de tomar estos trabajos dentro de nuestros antecedentes, radica en el hecho de que algunos de sus autores se preocupan por la comprensión del fenómeno de la violencia urbana y buscan analizar el papel que juegan las representaciones sociales en el proceso de normalización de esta forma de violencia; otras debido a que a partir de la tipología realizada de la violencia, se pretenden diseñar estrategias que permitan la transformación positiva del conflicto; por otro lado se puede relacionar el trabajo realizado por Martín con la Investigación Biográfico Narrativa, en el sentido de que combina los relatos de personas que han vivido en carne propia la tragedia, con el análisis categorial (Bolívar, 2001). Finalmente vemos que los niños y adolescentes que hacen parte de las investigaciones son quienes a partir del acompañamiento de los docentes investigadores toman la palabra, construyen conocimiento acerca de qué están entendiendo, viviendo y sintiendo como



Marco Teórico

El relato ha estado presente en todas las sociedades y en cada uno de los momentos históricos. Podríamos decir, siguiendo a Murillo (2016) que “el relato está ahí, como la vida” (p.2). Básicamente somos lo que decimos y lo que nos han dicho que somos, nos constituimos en sujetos a partir de la palabra, de los relatos que nos han contado y que construimos para intentar comprender lo incomprensible del mundo que habitamos y que se expresa en preguntas existenciales cuyas respuestas nunca han sido definitivas. Tal es la concepción de la cual parte el Enfoque Biográfico-Narrativo.

Este enfoque tiene su génesis en las perspectivas cualitativas de investigación, su interés está ligado a la experiencia vivida, las características de la existencia y de la educación. La narrativa debe entenderse desde la triada: Fenómeno-Método-Uso. En primer lugar, la narrativa se asume como Fenómeno, es decir, como aquella característica específicamente humana que aparece en todas las sociedades y en todos los momentos históricos, es la facultad de convertir en relato las experiencias vividas. Por otro lado, entenderemos la narrativa como un Método de investigación que analiza e interpreta dicho fenómeno y, finalmente, encontramos la figura ligada al Uso de las narrativas, la cual está relacionada con la reflexión Biográfico-Narrativa y busca construir, dependiendo de los objetivos de la investigación, cierto tipo de cambios dentro de un grupo social (Conelly & Clandinin, 1995).



Triada del Enfoque biográfico narrativo



proviene de una selección memorística que hacemos de lo que nos sucede, vamos a llamarlos relatos de vida (*life story*) y, a esas historias que se narran sobre los demás y que otros narran sobre nosotros mismos, habremos de llamarlas historias de vida (*life history*). Ambas se refieren al “curso de la vida de un individuo singular, pero también a su reconstrucción narrativa, su escritura o narración por un relato” (Bolívar, 2001, p. 28). Pero es necesario profundizar en dicha distinción. *Relato de vida* es la “narración autobiográfica” que un sujeto hace de su propio vivir o de algunos fragmentos (experiencias) de éste, mientras *historia de vida* es la reconstrucción narrativa que un sujeto hace de otro (biografía), no sólo a través de los fragmentos de vida narrados por el sujeto mismo, sino a través de la contrastación de estos con otras fuentes bajo una presunción de objetividad. Mientras que el relato de vida individualiza y personaliza con el objetivo de relatar la manera en como el sujeto comprende su mundo y su propia vida, la historia de vida contextualiza y politiza con el objetivo de comprender al sujeto en su contexto (Bolívar, 2001).

Sin embargo, aunque como acabamos de mencionar, los *relatos de vida* pueden hacer referencia a fragmentos de la vida de las personas, por cuestiones de claridad conceptual, preferimos hablar específicamente de *relatos de experiencia*, entendidos estos como aquellos relatos que hacen las personas sobre momentos específicos de su vida, que adjetivan constantemente y que evocan con multiplicidad de sentimientos (García & Otros, s.f.).

Para que el relato aparezca es menester aclarar que el tiempo es una condición para que la comunicación ocurra. Para tales efectos, el sujeto siempre elige un origen y un final cargados de contenido: antecedentes y consecuencias, es decir, un fragmento aislado en el tiempo y que es susceptible de ser presentado en orden diverso. Es necesario señalar que “toda historia, aún tratando del pasado, es argumento, muestra, ejemplifica o apunta a algo de la perspectiva actual del sujeto acerca de su situación” (Paciuk S, s.f, p3), pues esa fractura, esa selección y la forma de narrar los relatos son un índice de la situación actual del sujeto. Al relatar, se pueden traer al presente las incertidumbres que tenía el pasado y así mismo sus posibilidades.

En este sentido, ¿Cómo entender los relatos de violencias múltiples?, ¿Cómo conceptualizar la violencia en sí?, ¿Hablamos de violencia o de violencias? La violencia se



expresa de diferentes formas y por esto, no hay una forma unívoca de definirla como concepto. Es por esto que usamos por hablar de violencias múltiples (en plural).

Encontramos que la violencia en singular ha tratado de ser definida por una multiplicidad de autores, entre ellos Blair (2009) que la define como “todo choque, toda tensión, toda relación de fuerza, toda desigualdad, toda jerarquía” (p.4). En Platt (1992) encontramos que la definición de la violencia abarca la fuerza física empleada para causar heridas. La violencia también es propuesta como la energía utilizada en una acción o como poder. Tanto Platt (1992) como Blair (2009) se acercan a la conceptualización dada por Arendt (1969) cuando le atribuye una cercanía con la potencia, pero al mismo tiempo la relaciona con lo instrumental que en último nivel sustituye la potencia natural. Arendt (1969) retoma a Sartre para explicar la relación entre potencia y violencia: “un hombre se siente más hombre cuando se impone a sí mismo y convierte a otros en instrumentos de su voluntad”, lo que le proporciona “incomparable placer” (p.50). Benjamín (1999) afirma que la violencia es natural, tal como una materia prima y sólo representa un problema cuando es utilizada al servicio de fines injustos.

En esta perspectiva de violencias múltiples y difusas, encontramos unos puntos de anclaje respecto a su tipología o características. Galtung (1999) propone la Violencia estructural, en la cual están representados los encuentros o choques de las estructuras sociales y mundiales, donde las consecuencias injustas o desiguales son inmutables. En torno a la anterior podemos relacionar la violencia de tipo encubierta propuesta por Platt (1992) la cual se refiere a una violencia de carácter institucional, pues es propia de diversos sistemas y estructuras. Žižek (2009) atribuye estas manifestaciones de violencia a la categoría de sistémica “de las más sutiles formas de coerción que imponen relaciones de dominación y explotación (p. 20). En respuesta a la violencia sistémica, Žižek (2009) habla de la violencia subjetiva como propia de los agentes sociales, la más visible de las distintas formas de violencia, ya que generalmente se presenta como respuesta a condiciones de miseria y opresión. Esta violencia también es ejercida por los movimientos sociales y los fundamentalismos religiosos.

A partir de los párrafos anteriores se logró ilustrar, a la luz de los autores, que la definición y características dadas a la violencia presentan diferentes aristas según el autor y



contexto en que se trabaje, por lo cual se aclara que, la forma en que entenderemos la

violencia, esta soportada principalmente por la definición otorgada por la Comisión de Estudios sobre la Violencia (1987) nombrada como “todas aquellas actuaciones de individuos o grupos que ocasionen la muerte de otros o lesionen su integridad física o moral” (p.23). A partir de lo dilucidado por la misma comisión, se enfatiza en la presente investigación que la violencia en Colombia es particular, precisamente al surgir de unas características propias de su cultura. Por lo tanto, hoy no hablamos solo de un tipo de violencia, pues aparecen nuevas modalidades que coexisten, se cruzan o superponen y que, según la Comisión, dejan cada vez menos espacios al optimismo, hablamos pues de unas violencias consideradas múltiples y difusas.

En Colombia, la Comisión ha diferenciado varios tipos de violencia. En este sentido, vemos reflejadas cada una de las violencias anteriormente mencionadas y aunque se le otorguen nombres distintos, sus similitudes saltan a la vista en objetos y relaciones muy heterogéneas. Tales son los tipos encontradas en el territorio colombiano: La violencia política, la violencia urbana en Colombia en el decenio del ochenta, la violencia organizada, la violencia contra minorías étnicas en Colombia, la violencia y medios de comunicación y, finalmente, la violencia en la familia.

Las víctimas de las violencias múltiples en Colombia son, según la misma Comisión las personas que están presas de desigualdades sociales porque “los colombianos se matan más por razones de la calidad de sus vidas y de sus relaciones sociales que por lograr el acceso al control del Estado” (Comisión, 1987, p.31). Para los intereses de la presente investigación, podemos agrupar las violencias anteriormente mencionadas en las siguientes categorías: la violencia política que es aquella que se ha dado en el país por la disputa entre diferentes bandos por el control del poder estatal, en la que “hay violencia tanto en los que imponen la dominación como en quienes la desafían” (Comisión de Estudios sobre la Violencia, 1987, p. 23) y cuyos actores han sido los movimientos guerrilleros, paramilitares, el narcotráfico y el Estado mismo. La violencia socioeconómica, que afecta las condiciones materiales de la vida de las personas y en la que “hay violencia en quien recurre a la fuerza, la coacción, el engaño y la muerte para apropiarse de bienes como en quien recurre a medios análogos para defenderlo” (Comisión de Estudios sobre la Violencia, 1987, p. 23). La



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

violencia sociocultural, que es aquella violencia fundada en la idea de superioridad de unos sobre otros por cuestiones de "raza", etnia, edad o sexo. Por último, tenemos la violencia sobre los territorios, que es ese tipo de violencia que se ha expresado en el despojo sistemático de tierras a grupos de indígenas, campesinos y negros.

En Colombia, las violencias múltiples han afectado de manera directa las Estructuras de acogida, que deben entenderse desde la perspectiva de Lluís Duch (1997), como aquellas estructuras que pueden ser o no instituciones y que le entregan al ser humano un espacio en el mundo. Duch (1997), parte de la idea de que "cuando nace, el hombre es un ser completamente desorientado, sin puntos de referencia fiables" (p.15), arrojado a un mundo que él no ha escogido. De ahí, la necesidad de ser acogido, pues a diferencia de los otros animales sus instintos le resultan insuficientes para sobrevivir, por lo que debe ser insertado dentro de un entramado sociocultural concreto.

Es la comunidad "el lugar natural donde el ser humano tiene que ser acogido y reconocido" (Duch, 1997, p. 21). Son los espacios en los que se realiza la inmersión cultural y en donde se da el encuentro con el otro, sin la predeterminación establecida por la legalidad, lo económico y lo cultural, etcétera. Ese otro con el que me encuentro en la comunidad, no es un otro totalmente contrario a mí, sino con quien tengo un legado histórico y una idiosincrasia común; con él, establezco tradiciones que han sido legadas del pasado y que perduran en un *entre nos* (Arendt, 1997).

El ser humano se hace preguntas que expresan la constante contingencia que experimenta, es menester aclarar que las respuestas no llegan nunca a ser definitivas y que son enfrentadas desde las Estructuras de acogida por medio de teodiceas prácticas que le ayudan a resistir las dificultades cotidianas que se le presentan (Duch, 1997). Estas teodiceas prácticas se refieren a las formas de resistencia que el ser humano construye en la cotidianidad para salir de las dificultades a las que le conducen los fortuitos caminos de su vida.

Hablamos de tres tipos de Estructuras de acogida : Codescendencia, coresidencia y cotranscendencia. La codescendencia instala a los individuos y grupos en el espacio y tiempo, la relación con el otro se da a partir de los parentescos de orden familiar. Es el principal



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

agente de socialización, transmisión y reconocimiento a nivel social, al ser el primer espacio

de encuentro con el otro. La coresidencia, es entendida como la ciudad en sí misma (o bajo el concepto geográfico de territorio) y los espacios que la conforman son privilegiados o dispuestos para la discusión y la construcción de todo lo que tiene que ver con lo político. La educación y específicamente la escuela, es uno de esos lugares llamados a la formación de sujetos que comprendan la importancia de la participación activa en los procesos políticos de toma de decisiones que afectan a su sociedad. Finalmente, encontramos que la cotrascendencia como el espacio de las creencias y de las prácticas simbólicas, que dentro de nuestra cultura han sido tradicionalmente controladas por el cristianismo y en la cual las personas se reúnen al margen de las convicciones compartidas, con lo invisible.

En el contexto posmoderno actual, en el que asistimos a una pérdida de referentes en todos los ámbitos de la existencia humana, las Estructuras de acogida no se escapan de lo que se ha convertido en una crisis generalizada que afecta todos los ámbitos de nuestra cultura que en el caso colombiano se ha manifestado de diversas maneras a través de las violencias múltiples.

La necesidad imperante es, como maestros, realizar aportes desde la coresidencia, a partir de los relatos de experiencias que nombran los niños con relación a las violencias múltiples que hacen parte de la casa, la calle y la escuela. La intención va dirigida específicamente al campo de la formación ciudadana para la Paz.

La formación en sí misma, hace referencia al desarrollo del hombre como ser humano, en relación a los aportes que haga el exterior al sujeto, la espiritualidad sin embargo, se forja desde el interior, pues allí se cultiva la razón y la sensibilidad en ese transcurrir en el mundo cultural, científico y filosófico. Formarse, implica para el ser humano constituirse con las cosas y con los otros, desde la creatividad y la innovación, todo sobre una realidad que necesita ser intervenida por él (Benjumea, et al., 2011, p. 219).

La formación ciudadana como tal, es el resultado de la educación, la instrucción y el desarrollo. El fin esperado es la sensibilidad política, donde el ciudadano esté en capacidad de pensar e incidir para la modificación del proyecto político imperante “hay una relación dialéctica en la que el ciudadano forma el proyecto político y el proyecto político forma al



amplio de posibilidades y nuestro interés está ligado al espacio específico de la formación de la Ciudadanía.

En esta misma línea, Adela Cortina (1997) va a plantear que la ciudadanía es algo a lo que se llega y que este arribo se da por medio de la degustación y no por imposición, lo que se justifica en el hecho de que “ayudar a cultivar las facultades (intelectuales y sentientes) necesarias para degustar los valores ciudadanos es educar en la ciudadanía local y universal” (p. 219).

Encontramos, que hay dos formas, (que no se contraponen) de ejercer la ciudadanía, la primera es la forma defensiva, que es cuando pacíficamente, mediante demandas, tribunales, etcétera, se reclama por el respeto de los derechos violados. La segunda es la ciudadanía participativa, que aparece cuando a partir de acciones pacíficas se pretende la reforma política o normativa, buscando la equidad social y la justicia (Chaux & Ruiz, 2005). Desde esta segunda perspectiva y siguiendo a Jaramillo (2008) decimos que la formación ciudadana le permite al sujeto tomar postura frente al mundo, decidir, ser coherente con ello y, en un contexto como el colombiano, marcado por las violencias múltiples, es sin duda un aporte significativo a la construcción de la paz, en el sentido de que el ejercicio de la ciudadanía se da en una relación dialógica con el otro y lo otro, es una vía para resolver los conflictos mediante formas no violentas, porque si “hemos sido capaces de inventar una práctica tan brutal como la guerra, hemos de ser igualmente capaces de inventar la paz, de construirla, fortalecerla y universalizarla” (Fisas, 1998, p.1). Desde la escuela, que es nuestro espacio de intervención profesional, pensamos que de manera intencionada se puede contribuir a la formación ciudadana, la cual apunta por ende, a la consecución de la paz.

Es menester aclarar que la paz tiene dos manifestaciones: la paz positiva, que se da cuando se elimina la violencia estructural, la desigualdad jurídica, la corrupción, cuando se permite el conflicto dialógico desde las posturas ideológicas, donde el habla, el narrar, el relato, aparece como garante; otra perspectiva, se refiere a la paz negativa, que es entendida básicamente como la ausencia de guerra, en este tipo de paz, la imposición de una perspectiva sobre otra es una posibilidad inminente (Galtung, 1969). La paz a la que pretendemos llegar por medio de una formación ciudadana que se construye en las relaciones con los otros y que



tiene como punto de partida en este proceso de investigación, los relatos de experiencia sobre las violencias múltiples, es la paz positiva.

La formación ciudadana para la Paz aparece cuando se toma conciencia del proceso de humanización que afronta el individuo al relacionarse con el otro, al entenderse a sí mismo como una posibilidad de afirmación, de protesta o de cambio ante la realidad que lo cobija. La formación ciudadana para la Paz, surge en la escuela, cuando desde allí el estudiante comprende que él, mediante su actuación, sus relatos compartidos, su relación con los otros, y su participación, pueden contribuir a la consecución, poco a poco, de la paz.

Objetivos

Objetivo General

- Contribuir a la formación ciudadana para la Paz a partir de los relatos de experiencia sobre las Violencias múltiples en la Institución Educativa San Benito

Objetivos Específicos

- Construir narrativas con los estudiantes de la Institución Educativa San Benito en torno a las Violencias múltiples.
- Elaborar un informe de caso en clave narrativa, donde se expliquen las percepciones y sentimientos de niños, niñas y jóvenes evidenciadas en las narraciones de violencias múltiples.
- Reflexionar en perspectiva autobiográfica acerca de la labor del Maestro de Ciencias Sociales.

Metodología

Como ya hemos mencionado, siguiendo a Bolívar (2001), la Investigación Biográfico Narrativa debe entenderse como un enfoque propio de investigación en el que se destaca la pluralidad de métodos. Dentro de la multiplicidad de métodos posibles, hemos hecho uso del Estudio de Caso para la presente investigación, lo anterior debido a las dimensiones narrativas del informe final que se deriva de este tipo de estudios. Esto se debe a que, por



Facultad de Educación

(...) la comprensión de un hecho, suceso, individuo o grupo en su singularidad, más que una explicación causal por una generalización, suele adquirir-tanto en su proceso de investigación como en el informe-la forma de investigación biográfico-narrativa (Bolívar, 2002, p.561).

Los relatos deben entenderse desde tres perspectivas (Bolívar, 2001): 1) *Relatos únicos*, que se utilizan para comprender un caso particular (individual), 2) *Relatos múltiples*, donde a partir de la polifonía de las voces se intenta comprender una historia o un fenómeno social y 3) *Relatos paralelos* que son relatos que se cruzan para ampliar el conocimiento sobre un tema o problema. Estos relatos, desde la perspectiva que se tomen (únicos, paralelos o múltiples) cuentan con tres funciones presentes en el discurso de los participantes (Bruner, 1988): función *Referencial* que se refiere al paisaje exterior, donde se enuncian hechos y acontecimientos; *función modal*, que se refiere a un paisaje interior del pensamiento y la *función de acto* que altera el estado del oyente.

En esta investigación, se buscó entender cómo se narran las violencias múltiples por parte de los niños del grado octavo de la Institución Educativa San Benito y cómo estos relatos de experiencias pueden, a partir de su comprensión cruzada, aportar a la construcción de reflexiones ligadas a la formación ciudadana para la Paz dentro de un contexto particular.

En lo referido al Estudio de Caso como informe, es necesario afirmar que éste se organiza desde una perspectiva narrativa y, en este sentido, se diferencia del informe de investigación tradicional en el que se presentan unos resultados derivados de un análisis categorial riguroso, en que el informe de caso se parece más a una historia. El fin último del Estudio de Caso como informe Biográfico narrativo es llegar a unas mínimas generalizaciones a través de los relatos de experiencias que realizan unos sujetos en un contexto particular. Se necesita entonces, desde este aspecto, un proceso descriptivo y analítico en el que se combine lo narrativo con el análisis de categorías. Así, los resultados de la investigación (uso) pueden “divulgarse más allá de los contextos en los que se gestaron y adquieran sentido originalmente con el fin de encontrar afinidades y señalar diferencias” (Bolívar, 2002, p. 577) con otros contextos y sujetos.



Facultad de Educación

Las técnicas que se desarrollaron en la presente investigación llevada a cabo en la Institución Educativa San Benito de Medellín, se planearon, se llevaron a la práctica y se analizaron (las evidencias obtenidas), teniendo en cuenta principalmente el marco metodológico correspondiente al Estudio de Caso, así mismo se consideraron las preguntas que se tenían en relación a los objetivos, el entorno de la institución, la población estudiantil con la que realizamos nuestras prácticas pedagógicas profesionales, nuestro rol de maestros en formación, los materiales disponibles y, el acompañamiento y sugerencias dadas por el docente cooperador. Lo anterior permitió generar espacios de conversación, donde maestros y estudiantes tuvimos las mismas condiciones a la hora de expresarnos.

La observación participante: esta técnica exige que el investigador esté presente para la recolección de datos relevantes que llaman la atención mientras se realizan algunas actividades propuestas, actividades que sacan a relucir gestos, actitudes y expresiones de manera espontánea. Siguiendo a Guber (2001), incluimos no sólo datos, sino que al escribir se hizo una inmersión subjetiva en los acontecimientos, lo que permitió enriquecer el análisis de lo encontrado.

Para llevar a cabo lo anterior, utilizamos un cuaderno donde incluimos asuntos de manera informal como: fecha, tema u objeto de la sesión, expresiones que llamaron la atención, comentarios y breves análisis, asuntos que fueron de total trascendencia a la hora de categorizar, arrojar conclusiones y realizar sugerencias tanto para la enseñanza de las Ciencias Sociales como para la I.E San Benito.

Lluvia de ideas: se entiende desde Pimienta (2012) como lluvia de ideas y/o como preguntas-guía. Ésta técnica permitió indagar y obtener información acerca de lo que los estudiantes conocían sobre un tema indicado. La actividad realizada a partir de esta técnica la llamamos “activación cognitiva” y la desarrollamos a lo largo de nuestra práctica al inicio de cada sesión. Para realizar lo anterior, al comienzo se propuso a los estudiantes que en un recorte de hoja escribieran una pregunta en torno a cualquier tema sobre el que les interesara saber un poco más. Al responderlas una a una en cada sesión, se prestó especial atención a las respuestas de los estudiantes, las reacciones a las preguntas de sus compañeros y los



relatos que cuentan cuando deben hablar sobre sus vidas en torno al tema de las violencias, que, según las preguntas formuladas, era un tema de su completo interés.

El debate: es una técnica que permite el desarrollo del pensamiento crítico, posibilita la búsqueda de información en distintas fuentes, fomenta la capacidad de análisis, la síntesis, la evaluación y sobre todo, motiva la comunicación oral y escrita. Debe desarrollarse en un ambiente de libertad y tolerancia que permita la disputa abierta con replicas por parte de un equipo defensor y otro que está en contra de la situación problema planteada. (Pimienta, 2012). Con esta técnica intentamos indagar sobre la situación actual del hogar y algunos asuntos de la I.E San Benito. En los intercambios de palabras que hacían los estudiantes, se dejaron ver las formas de expresarse, de pensar, de participar, de comprender las situaciones y argumentos, las problemáticas y asuntos interesantes de su vida cotidiana como compañeros y como miembros del hogar.

La colcha de retazos: según García et al (2003), es una técnica descriptiva y expresiva a partir de representaciones donde se hacen visibles sensaciones, experiencias, sentimientos, intenciones y expectativas frente a la vida cotidiana de quienes en ella participan. La colcha de retazos permite hacer una reflexión sobre el sentido de lo expresado allí, facilitando la visualización de “tensiones, miedos, logros, metas comunes, vivencias significativas situaciones a superar, replantear, de-construir y re-significar” (p. 70).

Para ejecutar esta técnica, planteamos la actividad del “juego de la línea”, inspirados en el libro Freedom Writers de Erin Gruwell (2007). Al final, en un trozo de papel, cada uno hacía mediante el lenguaje que más le gustara (dibujo o escrito), algo que hiciera referencia a la pregunta o afirmación evocada en el juego de la línea que más le despertó sentimientos, a partir de estos fragmentos construimos la colcha de retazos, dividida en “zonas”: hogar, calle y escuela.

Juego dramático: mediante su investigación “El juego dramático en la edad escolar” Zayda Sierra (1996) llega a la conclusión de que el juego dramático no se circunscribe a la edad escolar sino que puede llevarse a cabo en espacios como la familia, en el que se inhibe por falta de tiempo, espacio y motivación. En el contexto de la presente investigación, se tomó el juego dramático como técnica (Zayda Sierra lo define como método) y se desarrolló



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

a través de tres actividades específicas: 1) Búsqueda de información en torno a la estructura de los documentos sociales en el Antiguo Régimen, 2) Escritura de un guión y 3)

Presentación de la obra. A la hora de la presentación de las obras se tuvo más en cuenta el factor improvisación, es decir, la exactitud de los datos pasó a un segundo plano y se prestó mayor atención a las maneras en como los estudiantes perciben, sienten y viven las violencias múltiples.

Entrevista dialógica: para Leonor Arfuch (1995) la entrevista es básicamente un diálogo en el que se “apunta a la cercanía de la persona, a ese «ser común» del entrevistado que lo asemeja a cualquiera de nosotros y puede despertar, por ende, nuestra confianza” (p. 26). En su ejecución se tienen en cuenta elementos relacionados con la situación comunicativa (contexto y relaciones entre participantes), la afectividad y la expresión de los sentimientos y, por último, los relatos que aparecen en el devenir del diálogo. Se realizaron entrevistas con estudiantes que fueron seleccionados porque en alguna de las actividades habían relatado episodios de violencias vividas en sus Estructuras de acogida. El objeto de estos diálogos fue conocer de una manera un poco más profunda estos episodios y a partir de allí intentar entender de qué manera comprenden las violencias de las que son víctimas o en las que son partícipes.

Cartografía social: las cartografías son una manera de indagar a través de mapas sobre las maneras en cómo los sujetos perciben y se relacionan con su entorno. “Son dibujos de lo que significa para las personas el espacio (lugar, tiempo) en el que habitan” (García, et al., 2003 p.76). Son expresión de un mundo más allá de lo conocido, de lo intra e intersubjetivo, el mundo de los sueños y los deseos. En la presente investigación esta técnica fue utilizada con el fin de indagar por las violencias múltiples presentes en los territorios que habitan los estudiantes (corresidencia), específicamente en sus barrios. Con los estudiantes de Aceleración de los aprendizajes se pegó un mapa de Medellín en el tablero, se les entregaron unas convenciones que debían ubicar en el mapa y que hacían referencia tanto a lugares agradables como a otros en los que se presentaban diversas formas de violencia. Se finalizó con una breve reflexión escrita sobre la actividad. Con los estudiantes de 7° grado se realizó un taller con preguntas en las que se les indagaba por los asuntos anteriormente mencionados.



Hubo algo que llamó especialmente la atención: aunque no se les preguntara por violencias, ellos hacían referencia a ellas mediante algunas de sus expresiones.

Informe de Caso: Hallazgos y análisis de hallazgos⁶

El relato como experiencia compartida

“Siempre tenemos historias que contarnos”

(Elizabeth, Estudiante 8°, I.E. San Benito)

El relato es una experiencia que siempre se comparte con el otro, somos personajes en los relatos de los otros y los otros son personajes dentro de los nuestros (Murillo,). Cuando comenzamos a realizar indagaciones sobre nuestros temas de interés dentro del aula de clase, se manifestaba una resistencia a compartir los relatos de experiencias propias y, cuando alguien lo intentaba hacer, eran pocas las personas que escuchaban. Con el paso del tiempo, la aplicación de diferentes técnicas relacionadas con el Enfoque Biográfico Narrativo, fueron motivando la aparición de relatos construidos de manera individual y colectiva, nunca nadie narró una experiencia vivida en solitario, sin pensar en el otro, sin consecuencias hacia alguien: “con Tatiana compartimos las mismas historias (...) siempre tenemos historias que contarnos” “con mis amigos historias compartidas en el colegio, *hay* demasiadas, pasamos por tristezas, risas, enojo, muchas cosas” (Estudiantes 8° I.E. San Benito).

La escuela como estructura de acogida (corresidencia) es uno de los espacios idóneos para la construcción de relatos, los estudiantes tienen consciencia de que la mayor parte de su tiempo la pasan en el colegio compartiendo con sus compañeros “comparto mucho las ocho horas de clase con mis compañeros” “ellos son como hermanos para nosotros” (Estudiantes 8° I.E. San Benito). Ese compartir no se da sólo en lo que tiene que ver con lo específicamente académico sino con cuestiones relacionadas con asuntos más personales como relaciones de pareja, problemas en el hogar, experiencias en la calle, dudas, etcétera. Se relatan “las peleas, los conflictos que hay *dentro* de mis compañeros y las adversidades que tienen mis compañeros con sus familias, los conflictos de las niñas del colegio”

⁶ Se ha de recalcar que en los anexos se encuentra una cartilla que está compuesta por todos los relatos escritos y gráficos que permitieron construir los siguientes apartados categoriales, por lo cual, el lector en su curiosidad, podrá ampliar y construir sus propias reflexiones con estos.



(Estudiante 8° I.E. San Benito). En lo anterior, ese *dentro* deja entrever ese estado de contingencia en el que vivimos y la necesidad de encontrar unas teóricas prácticas para enfrentarlo, y que en este caso se construyen, por medio de los relatos compartidos en la comunidad de acogida que representa la escuela.

Las Violencias Múltiples

“Uno se acostumbra, ya no duele”

(Kelly, Estudiante grado 8°)

La intencionalidad en el momento de llegar a la I.E. San Benito era fomentar la aparición de relatos por parte de los estudiantes, en los que, además de conocer experiencias en general, buscamos indagar por lo que desde los años 80 se ha denominado en el país como violencias múltiples, es decir, analizar las maneras en cómo se nombran, se sienten y se manifiestan las múltiples violencias en las Estructuras de Acogida y, a partir de esto, reflexionar en torno a la manera en cómo estos relatos pueden contribuir a plantear una formación ciudadana para la paz que sea pertinente para atender a las problemáticas que generan las violencias en los contextos específicos y en los sujetos en particular.

Uno de los primeros acercamientos para conocer las percepciones y concepciones que tenían los estudiantes sobre las violencias múltiples fue a partir de preguntas antes que afirmaciones, pues creemos que las preguntas pueden arrojar pistas acerca de lo que se cree que son las violencias. Gracias a la libertad que les dimos para redactar la pregunta que quisieran, de manera anónima y por la seguridad de que éstas serían respondidas en conjunto con sus compañeros y maestros en formación, encontramos con agrado muchas preguntas que tal vez no esperábamos que se hicieran y que manifestaban interés por parte de los estudiantes para hablar sobre temas de gran complejidad para el país: “¿Qué son los falsos positivos del país y a que se refieren con eso?”, “¿Por qué el gobierno dice que no podemos practicar la violencia, si ellos son los que la practican?” (Estudiantes 8°, I.E San Benito). Otras preguntas apuntaban al contexto escolar y a las relaciones con los otros, acerca de lo que se puede y no se puede, lo debido y lo no debido “¿Si un profesor te dice algo malo o morboso, es violencia?” (Estudiante 8°, I.E San Benito).



valiosa, lo que se evidencia en si es una familia la cual debe ser unida por qué siempre tratan de ver lo malo y no lo bueno y creen que con regaños y golpes todo se soluciona?" (c3).

Otras preguntas apuntaban a una especie de reclamos frente a la existencia misma de las violencias y las posibilidades que nos arrebatan con sus apariciones "¿Por qué no podemos vivir todos en paz, sin violencia, sin guerras?", "¿Por qué matarnos si merecemos vivir y aprender cosas nuevas?" (Estudiantes 8°, I.E San Benito).

En otra oportunidad, se indagó acerca de un significado puntual de lo que para ellos representaban las violencias. Algunas respuestas aludían a las violencias como una cuestión netamente humana, "tenemos cosas malas y buenas en nuestro interior y una de ellas es la violencia" (vf), también se afirmaba que las violencias aparecen como opciones que resultan de la complejidad misma de las relaciones humanas y que se manifiestan de formas múltiples y progresivas "yo entiendo la violencia como un acto de maldad entre todos, que va creciendo y aumentando hasta que tiene un final no muy feliz", "la violencia es una manera de agredir a otra persona, a veces se presenta en el colegio, por medio de peleas o también por medio de malas palabras, se agreden muy feo, se cogen a golpes, sabiendo que con la violencia no se logra nada, se empeora, la violencia no es una buena solución" (vj).

Otras percepciones apuntan hacia el hecho de que la violencia tiene unos orígenes "es inevitable que no haya violencia, ya que todo nos gusta que sea como nuestro parecer y hay personas que no se acoplan a la mentalidad de nosotros" (vc). Para ejecutar la violencia se tergiversa la intencionalidad de uso de algunos objetos "al fin y al cabo, con un transportador sacar un ojo, abrir una vena, incluso dejar muda a una persona, así pasa con varias cosas que creemos que son inofensivas" (vk).

En otra oportunidad se abrió un debate en torno a los significados de las violencias y más que definiciones tipo diccionario, encontramos las formas en como ellos experimentan la violencia, aclarando que, en primer lugar "no es una, son muchas" (Estudiante 8vo). Respecto al qué son las violencias hicieron referencia específicamente a dos tipos: verbal y física. Acto seguido comenzaron a lanzar expresiones que ejemplifican lo que es la violencia



verbal: “gorda, barrosa, ridícula, estúpida, asolapada”, de lo que resulta llamativo el hecho

de que tales calificativos parecían hacerle daño a las mujeres; al cuestionarlos sobre el hecho empezaron a arrojar insultos que podrían herir la sensibilidad de un hombre “pene pequeño, chiquito, pega como niña, parece una niña, marica, gay, bastardo”.

Relacionado con esta violencia verbal, encontramos una expresión muy llamativa y que en palabras de los estudiantes “busca acomplejar”, tal es: “usted no sirve para nada” y según lo manifestado en clase y en lo visto en otros espacios con otras actividades, es una frase que escuchan constantemente en la estructura de acogida de la codescendencia. Respecto a otras maneras de hacer daño de forma verbal, afirman que frente a ellas: “uno se acostumbra, ya no duele”. Finalmente, lanzamos la pregunta acerca de ¿en qué circunstancias puede ser la violencia una reacción justificable?, a ello respondieron que: “la violencia es permitida para defenderse, también en deportes de contacto” y sin embargo, también aclararon que “la defensa sin pensar es un impulso”.

Particularmente, es interesante percibir en los relatos de los estudiantes ciertas alusiones a que las violencias en algunos casos son la consecuencia de una serie de causas, es, según los estudiantes, una opción de respuesta ante aquello que puede incomodar, herir o, incluso, una forma de manifestar la incapacidad de dialogar con el otro, la poca paciencia de parte de uno o ambos interlocutores, una respuesta ante la injusticia de otra de las violencias como lo es la estructural/sistémica. En este sentido, si entendemos las violencias como una opción, así mismo las vías no violentas conducentes a la paz desde la perspectiva positiva del término, también deberían ser consideradas una opción viable.

Acogiéndonos al marco teórico de la presente investigación, la violencia verbal y física que refieren los estudiantes es entendida como violencia sociocultural (Comisión & Žižek, 2009). Es interesante confirmar que los estudiantes no distinguen claramente la cantidad y/o alcance de las violencias múltiples que están presentes y que configuran su cotidianidad, tal es el caso de la violencia territorial, la violencia estructural/sistémica, etcétera. Que aunque son vividas, según sus relatos no refieren a ellas la suficiente importancia que deberían, en función de una acción más consciente en torno a tales problemáticas, con la intención de contribuir a su no repetición. Es menester aclarar que



nuestra preocupación respecto a lo dicho, no refiere al no saber conceptual de las violencias múltiples, es decir, de nombrarlas propiamente con un rótulo teórico; sino, en primer lugar,

la incapacidad clara del estudiante para leer en su mundo las manifestaciones de las mismas como fenómenos que afectan su vida y, en segundo lugar, que no se perciben a sí mismos como actores influyentes en su devenir histórico, hecho que resulta llamativo a la hora de pensar la formación ciudadana para la paz.

Lo anterior, nos suscita las siguientes preguntas: ¿Qué pasa con las violencias que no se ven, que no se perciben, que no parecen un problema para los estudiantes? ¿De dónde viene la idea de que la violencia hace parte originaria de nuestro ser como humanos? ¿En qué momento se normalizaron las violencias múltiples? ¿Cuándo las violencias dejan de doler? ¿Cómo pueden, efectivamente, los estudiantes ser escuchados ante los reclamos y necesidades que tienen en sus estructuras de acogida?

La Codescendencia

“yo para qué nació, pues que yo para qué vine a este mundo”
(Maribel, estudiante Grado 8°)

Fueron muchos los relatos que escuchamos sobre las familias a las que pertenecen los estudiantes de la I.E. San Benito antes de nuestra llegada para realizar las prácticas pedagógicas profesionales. Era algo así como los típicos mitos que rodean a algunas instituciones educativas acerca del consumo de drogas o incluso aquellos que hablan de la presencia de espíritus “del más allá”, en las instalaciones de las instituciones. En el caso específico de San Benito, los relatos y las preconcepciones (o prejuicios) que nos hicimos sobre las familias de los estudiantes nos hacían pensar que nos encontraríamos con familias descompuestas, sin la presencia de uno o de los dos padres, hijos de trabajadoras sexuales y niños que debían salir del colegio e ir a la Plaza Minorista o a algún otro lugar a trabajar para y responder por cosas no acordes a su edad. Aunque lo anterior se observa en la I.E. en realidad nos encontramos con una población mucho más heterogénea; pensábamos que la mayoría de los estudiantes vivían en el centro de la ciudad y nos encontramos con que procedían de muchos lugares de la misma y que aquellos que vivían en el centro no lo hacían en las condiciones catastróficas que nos llegamos a imaginar, por el contrario, nos



encontramos con familias tradicionales que, desde los relatos de los niños representan reales estructuras de acogida. En una escuela y unas familias más “comunes” de lo que pensábamos.

El primer viso de “normalidad” familiar fue la presencia de un tradicionalismo que se hizo evidente en las formas en que se toman las decisiones en casa. Para llegar al punto anterior, fue necesario realizar una serie de actividades con los estudiantes, a propósito de lo que el calendario escolar indicaba para aquellas fechas: el Gobierno Escolar. La estrategia macro fue un taller, compuesto, entre otras cosas por: un debate, un conversatorio, una consulta con sus padres y el trabajo en grupo. La temática de la estrategia giraba en torno a regímenes y sistemas políticos, entre ellos la contraposición de la dictadura y la democracia. Para que ellos entendieran cómo funcionaban estos regímenes, partimos de asuntos cercanos a los estudiantes: se consultó cómo eran tomadas las decisiones en casa.

En general, los niños no son incluidos ni consultados, son receptores de las decisiones de los otros, como bien ellos mismos lo afirman: “mis padres dialogan sobre la decisión que quieren tomar y nos informan a nosotros” (1668) “Papá y mamá porque ellos toman todo” (c12) “mi abuela, ya que es la que da la autoridad y lleva el orden en la casa” (1733) “mi mamá es la que toma las decisiones porque es la que tiene más autoridad” (1643). De manera muy particular, nos encontramos con un estudiante que se reconoce como autoridad “yo tomo las decisiones porque me toca ayudarle en la casa, en el mercado, el pago de la luz, el pago del arriendo, el uso de la energía, el uso de la comida. La luz se paga cada dos meses, la carga del celular una vez al día, mercado de cien mil para un mes” (1564). Los fragmentos anteriores permiten entonces confirmar que, contrario a los prejuicios anteriormente mencionados, la composición familiar de los estudiantes está entre lo que hasta hace algunos años era considerada una familia nuclear: mamá y papá, en otros casos abuela y sólo una figura materna.

1 8 0 3

En una de tantas visitas que realizamos a la institución en el año 2017, con el ánimo de conocer las condiciones en las que vivían los estudiantes, les propusimos un ejercicio que constaba de una serie de preguntas en las que se les solicitaba realizar una descripción de sus casas con: olores, sonidos, colores y actividades que realizan cuando están en ella. Encontramos descripciones en las que se menciona que “mi casa es grande, con 4 cuartos,



consta de dos baños, un lavadero, la cocina tiene color blanco en su pared y unas partes

azules, huele a ambientador de vainilla constantemente, en el transcurso del día es sola, callada, serena, tranquila. Cuando estoy aquí muchas veces escucho pasos o voces y literalmente escucho música, chateo o algo. Tiene un balcón y un ventanal muy grande, tiene un patio lleno de plantas. Hay un cuarto desocupado el cual usamos para bailar, hacer reuniones, fiestas, etc.” (1736). En el anterior fragmento encontramos que, contrario a lo que pensábamos, muchos de los niños viven en condiciones favorables desde el punto de vista económico.

Por otro lado, nos encontramos con descripciones que hacen referencia a realidades difíciles y en las que no deja de estar presente el sueño de una vida mejor: “mi casa es de madera, pues de material, tiene dos camas, un baño, tiene color café y verde, los olores que tiene, a gato, a incienso, a la comida que mi mamá hace. En el transcurso del día se mantiene limpia, no es sola, se mantienen los gatos, mi mamá, mi tía y mis hermanos. Cuando estoy en mi casa escucho en el amanecer, los pájaros, las busetas, los carros, el televisor de la vecina que lo pone a un volumen muy alto y ya. Le agregaría un apartamento donde podamos vivir mis hermanos, mi mamá y los gatitos, para tener una casa u apartamento bien decorado” (codescendencia-h). Además de la delicadeza, la belleza y el detalle presentes en la anterior descripción, encontramos las realidades que vivimos en ciudades como Medellín y que se dan por cuenta de esa violencia estructural de la que hemos hablado en el apartado sobre el marco teórico, lo que demuestra que los efectos de esa forma de violencia no se deja ver únicamente en el dominio que tienen algunos sobre las grandes estructuras económicas, sino, de una manera más visceral, en la vida cotidiana de los barrios periféricos de nuestra ciudad, en los que, sin embargo, por un motivo u otro, se sigue soñando con un mejor futuro.

En estas mismas descripciones, en lo referente a los sonidos de la casa, resalta el hecho de que muchos hablan de los gritos como algo que pertenece a la cotidianidad del hogar: “casi siempre escucho música y cuando están mis sobrinos y sobrinas *hay* mucho ruido, escucho peleas, gritos, risas, juguetes, murmullo, llantos, etc.” (codescendencia-d), “en el transcurso del día mi casa es sola. Todos trabajan y los demás estudian, cuando estoy en mi casa oigo patines, gritos, música, risas, etc.” (codescendencia-d). “a mi me gritan mucho pero siempre me da risa, pues siempre los gritos no son como para que uno se sienta mal”, al



respecto encontramos justificaciones y/o respuestas como: “Pero no me grite que yo no soy una persona cualquiera” (2297) y otro dice que: “Yo sé que ese grito me va a servir más adelante”. Los gritos se terminan convirtiendo en algo tan cotidiano que llegan a parecer un objeto más de la casa.

Sin embargo, sentimos que era necesario ahondar más en los relatos sobre las violencias que podrían o no estar presentes en el hogar, para lograrlo utilizamos la técnica de la colcha de retazos. Para poderla construir con el nivel de sensibilidad que pretendíamos, hicimos uso de una actividad tomada del libro *Freedom Writers* de Erin Gruwell (2007) llamada el juego de la línea, que consiste básicamente en acercarse a un punto central en caso de sentirse identificado con una serie de preguntas que son formuladas por los coordinadores de la actividad, en este caso nosotros como docentes en formación dirigimos los interrogantes en torno a las posibles violencias presentes en sus estructuras de acogida.

Los retazos que resultaron al final de la actividad hablaban de manera directa y sin ningún tipo de temor, de sucesos que reconfiguran la acogida, como aquel estudiante que escribió que un día que lo marcó fue “el día que mataron a mi papá delante de mí en la sala, después cambié mucho” (codescendencia-a). O de aquella que nombra como la golpean: “yo intenté defenderme pero ella me arañó el cuerpo y una parte del ojo, yo la tiré y me fui corriendo para el baño y allá me revise y tenía unos moretones en el pie, la espalda y el cuello me estaba saliendo sangre y el ojo lo tenía todo arañado” (2304). También se encuentran relatos que hacen referencia al odio: “yo detesto a mi madre, me culpa de todo lo que pasa en mi casa, que ella diga que todo es por mi culpa y no es así, y que me traten muy mal por como soy, me choca todo eso”. (2300)

Por otro lado, cabe resaltar que esto no sería una investigación biográfico narrativa si a la conversación informal no se le diera cabida en nuestros análisis, asuntos que se nombraron en pasillos, en el patio, en una conversación espontánea dentro del salón, en un acercamiento entre maestro(s) y estudiante(s) ¿Qué más auténtico que el relato cotidiano mismo? Ese que no es fomentado, intencionado o buscado directamente por parte del investigador. Recordamos asuntos como el no querer volver a su pueblo natal por parte de David, porque considera que las cosas nunca van a cambiar allá, porque se cansó de ver como matan a la gente. Samantha queriendo volver a su pueblo con su mamá que la trata como a



También debemos mencionar la conversación que de forma sorpresiva sacó a la luz el intento de suicidio por parte de un estudiante, según él, por los problemas que tenía con “una china del salón”. Al continuar hablando sobre el asunto, exhibió sus minúsculas marcas de cuchillo. En una entrevista, Samantha también relató que por los distintos problemas originados en su familia, ha intentado mitigar el dolor del corazón con un dolor físico mayor, la mortifica preguntarse: “yo para qué nací, pues que yo para qué vine a este mundo, a veces digo eso, pero en momentos de rabia, yo tranquila no lo digo.” (Entrevista 1). En aquella entrevista, las marcas de cuchillo también fueron exhibidas. Lo anterior da cuenta de la contingencia en la que se encuentra constantemente el ser humano y que se supone debe ser menguada por las estructuras de acogida, en el caso de Samantha, esas contingencias son propiciadas por un ambiente familiar adverso.

Lo anterior son asuntos que no teníamos presupuestado que aparecieran, pues la violencia contra sí mismo, no aparece tipificada en las violencias múltiples de las que hemos hablado en el marco teórico. Para estos dos estudiantes, hacerse daño a sí mismo es una opción y específicamente para Samantha, parece ser la única, pues cuando se le cuestionó por otras formas de reaccionar ante la tristeza, ella no encontraba ninguna otra manera distinta a: “Hacerme daño, sentir algo que me duela más ¿si me entiende? Algo que me duela, para calmarme”.

Ante esto, nos preguntamos si realmente existe intención genuina de morir, o si el hacerse daño a sí mismo se convierte para ellos en una forma de expresarse, de recordarle a las personas que le rodean y que son importantes para sí, que están vivos, que sienten, que tienen dolores y preocupaciones, que necesitan de la acogida. Nos preguntamos esto por la forma explícita y normalizada de mostrar las marcas de lo que se han hecho a sí mismos. ¿Para qué nos mostraron? ¿No era suficiente el relatar? ¿Cuánto tiempo reflexionaron el hecho de querer morir? ¿Realmente lo reflexionan? ¿Es la única opción? ¿Qué deben hacer los maestros ante este tipo de situaciones?



observado y verificado por las evidencias: los estudiantes, a pesar de todas las manifestaciones de violencias múltiples en la familia, desean crecer y continuar su convivencia con ellos, creyendo que los tiempos pueden cambiar, las personas pueden volverse más tranquilas o, que ellos mismos podrán entender mejor el porqué del reaccionar de sus familias hacia ellos en las formas violentas que lo hacen hoy, violencias que hacen parte de la categoría sociocultural inserta en la familia.

La Cotrascendencia

“Nuestra alma se ahoga en llantos pidiendo a Dios que te regrese”

(Cristian, Estudiante del grado 8°)

Durante la práctica pedagógica profesional, se presentó un evento que afectó mucho a la comunidad académica, especialmente a los estudiantes del grado octavo: un compañero suyo había sido asesinado. Esta tragedia permitió, de manera espontánea que aparecieran relatos donde se hacía referencia a la cotrascendencia. No podíamos permitirnos que este suceso pasara desapercibido, por lo cual planteamos sin ninguna preparación previa, dos actividades con las que pretendíamos honrar la memoria del compañero fallecido y aportar a la tranquilidad futura de los demás estudiantes. Lo anterior, deja entrever ese estado constante de volatilidad que hace única a cada escuela, haciendo relucir todas las capacidades que pueda tener el maestro para afrontar las cosas no planeadas, esos momentos en que pensar en asuntos relacionados con la didáctica (lo planeado) no es lo más pertinente, pero sí donde cabe una reflexión pedagógica acerca de mi ser con los otros y el estar ahí como docente.

Con ayuda de la directora de grupo, encendimos un velón grande, nos sentamos a su alrededor y básicamente conversamos, unos lloraron, otros compartieron palabras, todos se sintieron parte de ese pequeño “ritual” que permitía sólo la muerte. Para finalizar, las palabras de quienes quisieran podrían quedar consignadas en un cartel donde estaba la foto del compañero en forma de homenaje. De igual forma, tomamos como referencia el libro de Gerard Martín (2012) titulado “Muertos cercanos” para reflexionar cómo las violencias que implican la muerte se hacían manifiestas a partir de distintos sentimientos, dibujos y palabras.



lugar en el que la vida continúa de alguna manera, tanto así que los estudiantes expresaban el deseo de reencontrarse con su compañero en otro momento, en otro sitio, en otra vida, después de la muerte: “Solo le pido a dios que lo tenga en su santa gloria y que si en algún momento el me permite allá arriba, volverme a encontrar con él, jamás lo olvidaré” (M1). En relación con la frase anterior, también existe una promesa para quien se fue: “¡Gracias! Tú no te has ido, tú eres una luz, nunca se muere el que se fue, sino el que se olvida” (Br.6). Dejando ver que no se piensa la muerte únicamente en términos de lo trascendente y del más allá, tiene un significado aquí, en el ahora en el que se promete memoria.

Se personifica a la muerte, se le da un cuerpo físico, se le otorgan culpas, se le expresan reclamos e incluso odios, aunque, al final, todos aceptan que es una realidad, como si algún día llegara “ella” se te parara en frente y se llevara tu vida “en algún momento nos va a llegar el día”(Mc1). “Sólo Dios y tú saben lo que estoy sintiendo hoy, esa horrible sensación de que ya no puedes hacer nada al respecto... ver como nuestra alma se ahoga en llantos pidiendo a Dios que te regrese. Es inútil darte valor ahora que no estás”. (br.8)

A esa persona que se la lleva “ella”, se le guarda gran gratitud, se le agradece por los consejos, por los momentos vividos: “Gracias por tu felicidad y por todos los momentos que hiciste que nos riéramos y por los días cuando jugábamos fútbol y por todas las veces que me ayudaste en matemática y en muchos otros momentos” (Br. 3). Tal vez por esos recuerdos es que pretenden que la muerte no pase en vano y que se puedan volver a encontrar.

La Corresidencia

*Literalmente, mantenemos rodeados
(José, estudiante del grado 8°)*

Cuando abrimos la puerta de la casa, con la mirada puesta en la calle, nos encontramos con la corresidencia. Una comunidad diferente que ahora acogerá al sujeto.

Cuando se realizó la actividad de la cartografía social se encontraron unas generalidades referidas a la calle como por ejemplo, la mención recurrente a la drogadicción: sitios de venta y consumo, aunque en la mayoría no se relacionaba de manera directa con la



violencia, en otros si se pudo percibir una correspondencia latente. Existe entre ellos unos

fragmentos que se concentran en la violencia en un tiempo pasado, específicamente se nombran matanzas y torturas, de las que los mismos niños han sido testigos: “yo crecí en un barrio de matanzas y mucha violencia, pues a mí me ha tocado ver matar y torturar a la gente.” “Un día por mi barrio estaban dando bala y bajaba un muchacho ensangrentado y en la acera de mi casa se cayó y se murió” (Estudiantes Aceleración de los Aprendizajes, 2016). También se nombran toques de queda “y era que nadie podía salir en la noche sino lo mataban” (Estudiante Aceleración de los Aprendizajes, 2016), estos eran a su vez acompañados de amenazas en contra los mismos niños si se encontraban en la calle “pasaban diciendo que nos entráramos, que a las 7:30 daban bala y uno no podía salir casi de noche, porque lo mataban”. Los niños hablan sobre torturas, tiros de pistola que no se sabe bien de donde provienen y una tardía presencia de instituciones de la institucionalidad en casos de homicidio.

Todo lo anterior para justificar que el presente “es más feliz y calmado” (EAA,2016). Sin embargo, permanece la referencia a: “vicio y marihuana”, la presencia de grupos armados que controlan las dinámicas de los barrios, matando, en palabras de los estudiantes a las personas “chismosas”. Relatan que han pasado peligro, es decir, además de describir el contexto del barrio, reaccionan a él, revelando sentimientos, intentando encontrar explicaciones y manifestando una expectativa de tiempos mejores.

Se percibe que los niños tienen en cuenta el factor tiempo en sus relatos, pues ellos nombran un pasado más violento de manera comparativa con el presente. Se puede plantear entonces, que, desde esa perspectiva, ellos sostienen una esperanza hacia el futuro, pues reconocen un devenir del sujeto, aunque sea de manera implícita.

En relación con lo anterior, cuando en la pregunta realizada en el grado séptimo “¿Cuáles son los sitios que evitas frecuentar?” y mencionan entre sus respuestas que evitan los lugares en donde haya “vicio o marihuana”, no se refieren tanto al consumo y venta como tal, sino al riesgo que representa frecuentar este tipo de sitios, pues reconocen su vulnerabilidad ante hechos violentos que pueden darse en estos lugares, pues conocen estas dinámicas por experiencia propia.



Conflicto Urbano en Medellín se expresa en diversas maneras de violencia como son el micro tráfico, la presencia de bandas delincuenciales y otras violencias que, como la prostitución, no se derivan directamente de ese proceso pero sí entraron a hacer parte de las dinámicas del mismo. En nuestros primeros acercamientos a la institución, resultó sorprendente que, en medio de un contexto adverso marcado por estas violencias múltiples, la escuela representara un real espacio de acogida, cuestión expresada por las directivas, por el asesor del trabajo de grado y posteriormente por los mismos estudiantes: “siempre nombro que es bueno y grande como para chicanear, pues me gusta porque la paso mejor aquí y no en la casa, no me aburro tanto que hayan jornadas largas, paso mucho tiempo con mis amigos” (1414). Esto también se fue reflejando en el modo en cómo se percibe una cercanía entre estudiantes y profesores, los primeros encuentran en estos últimos alguien a quien contarle sus problemas y sus tristezas: “lo que no debe faltar son los profesores, porque sin ellos no tendríamos que hacer nada en el colegio y también para nuestra historia porque son formadores de valores y de personas” (c19.1).

Pero ¿Cómo se siente el colegio? ¿Cómo se ve? ¿Qué relatan los niños del mismo? ¿Cómo se nombran y perciben las violencias allí presentes? Para resolver este tipo de interrogantes no nos vimos en la necesidad de llevar a cabo una actividad muy elaborada, ellos mismos deseaban hablar sobre este tipo de asuntos. Si la mayor parte de su tiempo la pasan en el colegio con las personas que allí se encuentran, no resulta sorprendente que la mayoría de relatos acerca de las violencias múltiples hicieran referencia a este espacio de acogida y a sus inmediaciones. Para ellos el colegio no es un edificio aislado, hace parte de un contexto que no es indiferente para ellos “el entorno me parece muy contaminado por los indigentes y ese olor a gasolina que incomoda tanto. Pero por el frente del colegio en la acera todo es muy limpio, sólo a veces hay vómitos y rilas de perros, pero su entorno me parece bien porque a donde quiera que vayamos en Medellín siempre van a haber indigentes, entonces esto ya no me parece tan raro” (c10). Lo interesante es que con excepción de uno de los estudiantes, ninguno expresó temor cuando, en el juego de la línea, se les preguntó por “¿Quién les tiene miedo a los habitantes de calle?”, en silencio permanecieron en su sitio, sin acercarse a la línea en respuesta afirmativa, posterior a este silencio un estudiante exclamó “algunos son hasta buenas gentes”. Sin embargo, en relación a todo lo interior, resalta el hecho de que



cuando se les preguntó que de manera escrita comentaran sobre el entorno del colegio, este se nombra como un ambiente turbulento por las peleas que se presentan entre los indigentes” (1718), en contraposición con lo expresado públicamente en el juego de la línea.

Lo anterior, se completa con una descripción más elaborada del interior del colegio: “mi colegio es grande, tiene tres pisos, tiene diez salones, consta de una biblioteca, un parqueadero, un restaurante, la tienda escolar, cuenta con la comodidad de diez baños sanitarios” (1739).

En los anteriores relatos se ven reflejadas algunas de las consecuencias de lo que hemos llamado violencia estructural o sistémica (Žižek, 2009 & Blair, 2009), esa violencia que pasa desapercibida, que se normaliza porque no se encuentra personificada y no se manifiesta de manera directa en términos físicos y emocionales, sino que se hace notar en la cotidianidad de los sujetos, en palabras de uno de los estudiantes “literalmente, mantenemos rodeados” (1739). Tal vez solo se vean habitantes de calle, asunto que de por sí ya es aberrante (el hecho de que hayan personas que deban vivir en la calle), pero la cuestión va mucho más allá de eso que se ve y se normaliza, pues si se mira con cuidado nos daremos cuenta que en la estructura misma de nuestra sociedad se esconden las formas de violencia más brutales y que son provocadas por el modelo económico, político y social actual.

La Paz

*“La paz es un medio de comunicación con otra persona,
para tener respeto y obvio recibirlo”
(Linda, Estudiante del grado 8°)*

Para poder contribuir a la formación ciudadana para la paz a partir de los relatos de violencias múltiples de los estudiantes de la I.E San Benito, teníamos que saber que pensaban ellos sobre lo que es la paz, cómo la viven, como la sienten o como la imaginan. Lo cuestión anterior fue para nosotros un descubrimiento al final de la práctica pedagógica profesional, pues en el último tramo de nuestra intervención nos percatamos que nunca habíamos indagado sobre lo anteriormente dicho, ¿Cómo nos íbamos a imaginar algo que no habían compartido con nosotros? Nos percatamos que habíamos estado hablando todo el tiempo de



las violencias y dejamos a un lado el horizonte del para qué estábamos indagando sobre las mismas. Por suerte y mientras revisábamos una y otra vez el borrador del trabajo de grado descubrimos tal descuido.

Fuimos al aula, saludamos, dimos abrazos, les contamos nuestra situación y les pedimos a ellos que por favor nos contaran, nos compartieran eso que ellos pensaban sobre la paz. Lo que resultó de allí transgredió lo propuesto por Galtung: paz positiva y negativa. Para los niños, la paz es entendida desde dos perspectivas: paz individual y paz colectiva, sumado a algunas concepciones sobre el conflicto y un pesimismo o incredulidad hacia la consecución de la paz.

La paz individual hace referencia a un estado que se alcanza sin los otros, “es tranquilidad, es armonía, es lo que todas las personas quieren para su vida”, “la paz es todo lo que un ser humano debe tener, pero si no hay respeto para sí mismo no lo conseguirá. La paz es felicidad”, “la paz para mí es la palabra que define tranquilidad, armonía, amor e integridad”. La paz para los estudiantes significa un estar bien consigo mismo, estado de ánimo que se refleja hacia los demás “formarse como persona y ser alguien en esta sociedad y mejorarla cada día más con inspiración y devoción”.

Por otra parte, encontramos una paz que se construye con los otros: “vivir todos en armonía, respetando lo de los demás, dejando vivir al otro, en un espacio de todos compartiendo juntos”, “para mí la paz es estar con todos unidos, estar como hermanos, contar con los demás porque si no va a haber guerra, muerte y no van a estar todos juntos”, “es como la gente conviviendo bien, sin insultarse o pelearse”, “siempre dialogar y respetar la opinión del otro”, “la paz es un medio de comunicación con otra persona, para tener respeto y obvio recibirlo”.

También encontramos una suerte de pesimismo respecto a lo que a la paz se refiere, pues si bien se identifica qué es, se duda de que alcanzarla sea posible: “la paz es algo que no hemos podido obtener ni siquiera en nuestra casa (...) la paz es algo que todo el mundo quiere tener pero no puede o no podemos tener, porque siempre vivimos discutiendo y no ponemos de nuestra parte para ello”, “la paz tan sólo es un sueño, no tenemos paz ni en nosotros mismos ¿cómo vamos a hacer para tener paz en comunidad?”, “aplazar los



problemas, que de todas formas se resolverán con violencia, la humanidad nunca cambiará, aunque algunos puedan ser buenos, siempre habrá alguien que los contradiga y prolongue el problema, así una y otra vez”, “la paz es algo para todos, pero no existe”.

Por otro lado, llamó la atención la relación de la paz con los espacios de seguridad o, en otras palabras, con las estructuras de acogida: “para mí la paz es tranquilidad, un ambiente donde haya confianza, tranquilidad y respeto por como es el otro. Donde no hay discusiones y se sabe comprender las opiniones y los sentimientos de todos”, “es la tranquilidad, armonía que encuentra en un lugar deseado, sin problemas”, “la paz es aquel lugar de seguridad, donde vas a saber que es tu lugar de expresión sin que los demás te digan que hacer”.

La paz también se entiende, como una paz negativa, es decir, como ausencia de conflictos: “es como la gente conviviendo bien, sin insultarse o pelearse”, “la paz es una norma que todos debemos cumplir para así vivir tranquilos con los menores problemas posibles”, “es estar tranquilo, sin ningún problema con alguien, estar feliz y no triste”, “la paz para mí es armonía y tranquilidad con los demás y no tener ningún tipo de conflicto con los demás”.

En el mismo orden, se asoció la paz con el fin de la violencia urbana, la violencia sociocultural e incluso la socioeconómica: “la paz y tranquilidad de que no te vas a encontrar en una balacera o que se van a meter a tu casa a matarte o a hacerte daño”, “sin miedo a que uno salga a la calle tranquilo, sin pensar que lo pueden robar, matar, etcétera”, “para mí la paz es que no haya más peleas, conflictos, robos, racismo, diferencia de clases sociales y que haya mucha unión”.

Es interesante encontrarnos a partir de sus relatos que algo como la paz pueda tener significados y características tan variadas. Todos a excepción de uno dejan de lado la cuestión económica a la hora de definir lo que para ellos es la paz, no importa las condiciones en las que se vive, lo importante es que cualquiera que sea el lugar, en él se construyan relaciones que transmitan seguridad, en el que la interacción con el otro implique el respeto de su subjetividad. En este sentido, el primer espacio en el que, desde la perspectiva de los estudiantes, se deben construir estas condiciones de seguridad, es en la familia, pues sólo así ese estado de paz alcanzado en casa podrá reflejarse en la manera en como el sujeto se



Facultad de Educación
otros, desde donde se hace posible mantener ese estado de paz cultivado en casa. Al respecto, se debe resaltar que los niños entienden de manera negativa el conflicto es como si vivir en paz fuera estar de acuerdo todos y la discusión no tuviera cabida.

Por lo anterior y según lo que los estudiantes relataron cuando se conversó sobre lo que para ellos significaba la violencia, llegamos a la hipótesis de que para ellos la falta de diálogo es el punto de partida de la violencia y al mismo tiempo el punto de partida para la consecución de la paz.

Reflexión Formación Ciudadana para la Paz

Nuestro interés por la formación ciudadana surge a partir de las vivencias y las reflexiones acerca del devenir histórico y el estado actual de las dinámicas sociales, económicas, políticas y culturales del país, las cuales han sido condicionadas por el conflicto armado interno, un conflicto que nace en la ruralidad y que debido a sus dinámicas comienza también a manifestarse en las ciudades. La problemática anteriormente mencionada afecta los procesos educativos, asunto que hemos percibido en las relaciones interpersonales que han tenido lugar en nuestras prácticas pedagógicas y profesionales. En ese sentido y a partir de nuestro ser como maestros de Ciencias Sociales consideramos que una Formación Ciudadana que tome como punto de partida el relato compartido con los otros, puede contribuir a la consecución de una paz que se piensa y se construye desde nuestro campo de actuación que es la escuela.

Las reflexiones y las necesidades que suscita nuestra escuela Colombiana dentro del contexto ya mencionado, no se desliga o contrapone a los procesos llevados a cabo en el resto del Cono Sur y Centro América, como por ejemplo la Argentina y Guatemala, países que le han apostado a la Pedagogía de la Memoria y a la Formación Ciudadana para la Cultura de Paz respectivamente. Las formas pensadas para la superación de la violencia tienen en su centro lo que el sujeto puede nombrar, testificar, relatar, etcétera. Donde de igual manera, tienen como horizonte la construcción de una sociedad que no olvida su pasado y que a partir de éste vislumbra un presente y futuro donde la no repetición es fundamental. En general, a



Era necesario saber que pensaban los niños acerca de cómo relatar con el otro podía mejorar o cambiar la relación con los demás, asunto que consideramos, según nuestras prácticas pedagógicas, fundamental a la hora de hablar de Formación Ciudadana. Para ellos relatar “sirve para cambiar mi relación con los de mi alrededor y que sepan que me gusta y que no me gusta”, cuando hablo con los demás “me siento en confianza, me siento en unión, me siento con personas que me apoyan y quieren lo mejor para mí”, yo me “sentiría desahogada y refugiada con los que estoy, porque uno muchas veces quiere soltar lo que siente, decir que le molesta de la relación con los otros”, “que entiendan por lo que paso”, “el diálogo, las miradas, los buenos gestos, para hacer amigos o ser sociables”. Todo lo anterior son asuntos que dejan ver cómo el relato nos acerca a los demás.

Sin desligarse de lo anterior, el dialogo también cambia a las personas “porque me desahogo, entonces ya no voy a llevar ese odio adentro, ni rencor, voy a ser mejor persona”, “hay personas que dan buenos consejos al respecto y pueden hacer que uno cambie la actitud violenta y lo hacen reflexionar a uno”, “para que ella me diga que hacer o que no hacer”, “mejorar lo malo que hago o lo equivocado” finalmente “me cambia porque aprendo de mis errores y contarle a los demás ayuda a que ellos no los cometan”.

En el diálogo con el otro hay una esperanza, como bien mencionamos anteriormente, a partir de este se puede construir la paz. Con relación a la formación ciudadana vemos reflejado en el relato una posibilidad de abandonar sentimientos y acciones negativas que nos alejan de los demás. Sin embargo, es necesario aclarar que el dialogo que nos acerca a las personas sólo se da cuando nos interesamos por ese otro en alguna medida, pues sino, según los estudiantes, pueden sufrir algún tipo de desprecio.

En la práctica como tal, nuestros diarios de campo se refieren a la relación que tienen los unos con los otros, en ese sentido, queremos resaltar que hay unos fuertes lazos de compañerismo entre los estudiantes, claramente se notan grupos de amigos e incluso divisiones dentro del grupo que a veces se torna violenta a la hora de referirse a los otros o incluso en el momento en el que los otros dan sus opiniones.



darse golpes, asunto que nunca ha trascendido a mayores y que no sabemos identificar si corresponden a su edad y a la dificultad que significa aprender a vivir juntos. Además de lo anterior, la relación con los demás –por fuera del salón- y con los otros profesores es armoniosa, encontramos en los relatos de los niños que su motivación y consejo los hacen reflexionar y cambiar su actitud.

Finalmente, Para hablar de formación ciudadana es necesario comprender que habitamos un espacio compartido con el otro y que por ello es fundamental que la comunicación se de *entre nos*, buscando por un lado, mejorar las relaciones mediante la comprensión, el entendimiento, la solidaridad y el respeto y, por el otro, buscando en el otro su experiencia, su saber, su consejo, asuntos que pueden hacer en mí un mejor ciudadano

Reflexión en clave autobiográfica

Sara

En la navidad del 2015 mi padre me regaló un reloj de cuerda, para mí era el más especial del mundo. Explicar el significado del detalle y el sentimiento que me causa el mismo me tomaría más de lo aquí permitido. Podría talvez resumirlo en lo siguiente: el día 3 de octubre de 2016 comenzaba una de las experiencias que muy seguramente -y así fue- marcaría mi vida profesional y mi ser como persona, ese día comenzaban mis prácticas pedagógicas profesionales.

Quería irme muy bien presentada, causar una buena primera impresión. Elegí el atuendo, prepare con bastante anticipación la clase, tenía claro a que iba, pero me faltaba algo: el reloj. Me lo puse y me lo quité unas tres veces indecisa acerca de si sería seguro o no llevarlo puesto, pues el sector a donde me dirigía no tenía reputación de ser seguro. Básicamente tenía miedo de ser robada, no solo por el acto en sí, sino en gran medida por el valor sentimental que representaba el objeto que sería hurtado. No lo use y en lo que fue de mis prácticas pedagógicas profesionales durante un año nunca lo lleve. Allá robaban mucho.

Lo primero que me robaron fue la idea de que las secuencias didácticas planeadas e intencionadas se ejecutan y cumplen sus fines al pie de la letra, me enteré en la escuela y a la



fuerza que allí siempre suceden cosas inesperadas y difíciles de controlar. Me robaron también el juicio, pues allí encontré otro mundo, un ambiente que nada tenía que ver con la

ubicación de la institución, allí confirmé que la predisposición escolar y el determinismo es asunto del maestro y que en él está romper esos esquemas marcados por la sociedad mediante los procesos formativos que emprenda. Me robaron mucho, especialmente la idea de que los niños por estos tiempos no querían estudiar, ese asunto fue arrancado violenta y dolorosamente de mi mente: tenía que prepararme bien, ellos querían saber y las preguntas no alcanzaban a ser resueltas ni siquiera por fuera del horario de clase.

De una u otra forma me robaron algunos años en la universidad y una que otra teoría pedagógica, porque nunca me prepararon para las emociones que sentiría en la escuela, tenía que llevar conmigo el afecto como garante para cualquier relación de enseñanza-aprendizaje que quisiera emprender; la escucha como condición, tanto para ellos como para mí si queríamos construir una relación donde aprendiéramos del otro. No pensaba únicamente en contenidos, yo meditaba sobre la forma correcta para acercarme a ellos, en responder a sus necesidades, aunque muchas veces las carencias de los estudiantes no respondieran únicamente a los saberes correspondientes a las Ciencias Sociales y tampoco a los objetivos de mi Investigación Biográfico Narrativa.

El mayor atraco a mano desarmada fue de tipo conceptual, pues en el marco teórico de esta Investigación Biográfico Narrativa habían muchas expectativas respecto a lo que ocurría en la escuela –y ocurre realmente, las violencias múltiples están allí- donde a la larga, el saber que se construyó respecto a lo que se pretendía llevar al aula, fue un proceso totalmente arduo y para el cual, en muchos momentos me sentí en duda, cansada, frustrada y triste porque no sabía cómo hacerlo.

Luego de un año y medio de robos tengo que decir que la experiencia introdujo muchas cosas a mis bolsillos de maestra, puedo nombrar ganancias y descubrimientos, la esperanza fue lo más valioso, porque en este contexto difícil yo vi en los procesos educativos que llevábamos, una vía eficaz para la formación de los niños que más adelante serían los adultos de mi país, de quienes espero, el relato siga siendo fundamental en sus relaciones y que sigan pensando que el estar bien con el otro, conversar con él y respetarlo es el camino correcto para la consecución de la paz. Otro asunto fundamental fue comprender que el



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

trabajo con los colegas es fundamental, pues si no contamos con ese otro a la hora de emprender la labor de la formación, estaremos remando solos ante una realidad

contemporánea llena de altibajos, como por ejemplo, la Urbanización del Conflicto Armado, en este sentido, sólo tengo agradecimientos hacia mi compañero de Investigación Johan Rueda y para el profesor cooperador de la institución Edwin Puerta.

La experiencia ha terminado y pronto tengo que dirigirme nuevamente a la institución educativa San Benito, debo de despedirme, contarles en general que fue lo que pasó con nuestra Investigación, para ese día planeo usar el reloj, después de todo lo ganado como maestra, es poco significativo lo que puedan robar materialmente de mí. Ese día les contaré que ser maestra vale la pena.

Reflexión en clave autobiográfica

Jhoan

Encontraremos, como sociedad, una mejor manera de vivir juntos? Esta es una de las preguntas con las cuales me acerco a la escuela y una de las preguntas trascendentales de mi existencia.

Las preguntas movilizan, inquietan, no te dejan dormir, causan una angustia en ocasiones insoportable. El vivir, oler, sentir, el ser testigo de incontables episodios de horror te hacen preguntarte por el sentido de la existencia misma. En el futuro, cuando nos pregunten por el lugar en el que vivíamos, no tendremos más que decir que vivíamos en una ciudad y en un país en el que los cuerpos aparecían en las cañerías, el olor a muerte se hacía casi cotidiano, las personas desaparecían sin ninguna explicación y las madres lloraban a sus hijos mientras “los muchachos del barrio” cerraban las cuadras el fin de semana para jugar un torneo relámpago, matar un marrano y repartirlo entre los vecinos al ritmo de las papeletas, los voladores y las canciones de Rodolfo Aicardi para celebrar el último golpe “coronado”. En el futuro, cuando se nos indague, espero que podamos decirlo así, en pasado, porque en ese presente habremos encontrado bellas formas de resistir a las violencias. Espero.

¿Qué es lo que somos? ¿En qué nos hemos convertido?



interpretados. En cambio, algunas de nuestras acciones lo que no pueden es ser nombradas
¿De qué otra manera podemos nombrar el horror cuando esa palabra no alcanza para describir
la sevicia humana? Las palabras, con toda su belleza, con toda su capacidad para nombrar (lo
que ya es mucho), no alcanzan para hablar de algunas de nuestras acciones ¿Cómo es que
hemos roto ese código que dice que para vivir juntos debemos respetar la vida del otro?
¿Cómo se le puede llamar a esto?

A veces es mejor el silencio, no el silencio que justifica, que reprime, sino el silencio
que en sí mismo es ya una denuncia.

Llegar a la escuela con todas estas cargas, con la desesperanza en la espalda, con el
dolor a cuestas. Me interrogo sobre estas cosas y pienso que para ser maestro no hay que
tener una esencia. La alegría, el ser extrovertido o extremadamente sociable no son
condiciones sine qua non para ser maestro. Se puede ser maestro aún en medio del dolor que
nos embarga individual y socialmente, esta es la mejor de las razones para serlo, aún en
medio de los odios que no nos permiten salir de la guerra ¿Por qué no hacer del dolor y el
horror elementos movilizadores de nuestras prácticas pedagógicas? No como fines en sí
mismos, no para quedarnos allí, sino para encontrar un punto de partida. Las décadas de
violencias que hemos vivido en el país justifican el hecho de que estos problemas se lleven a
la escuela como elementos fundamentales para entender lo que somos como sociedad.

“¿Para qué sirve la historia?” pregunta mi apreciada Yeni mientras les hablamos de
las estructuras del Antiguo Régimen. Si en ellos-en los jóvenes y niños que habitan las
escuelas-están estas preguntas, si en ellos aún está la duda, y cuando dudas esperas, y cuando
esperas crees...entonces, yo quiero ser maestro.

Relatar, hablar, decir, acceder al bello mundo de las palabras; para decir muerte, para
decir golpe, para decir “me insultan” y también para decir mamá, amor, podemos,
resistiremos. El relato como denuncia y como resistencia. Encontrar en el relato una de tantas
posibles respuestas a esa pregunta acerca de las mejores maneras de vivir. El relato debe
volver a la escuela, movilizar acciones concretas en la transición de la guerra a la creatividad
de la paz, porque para construir la paz hay que ser más creativos que para hacer la guerra. He



dicho que hay acciones que no pueden ser nombradas, pero ¿Dónde podríamos encontrar una salida si no es en la magia de las palabras? La palabra dicha, la no dicha, la que se pinta, la que se canta, la que se baila, aquella que se sueña.

Para ser maestro no hay que tener una esencia, para ser maestro hay que creer que encontraremos creativas formas de resistir juntos.

Consideraciones finales

Los estudiantes cuando hablan de las violencias y la urbanización del conflicto lo ubican temporalmente en el pasado, indicando que el presente es un tiempo mejor y guardan la esperanza de que el futuro lo sea aún más, haciendo notar la importancia del curso temporal en el cual se enmarcan nuestros relatos. En lo que tiene que ver con la escuela, encontramos que se percibe como un espacio de seguridad en el que realmente los estudiantes se encuentran acogidos y en este sentido es importante resaltar la excelente labor realizada por directivas y docentes de la I.E San Benito

Para los estudiantes existen básicamente dos tipos de violencia: Verbal y Física, ambas enmarcadas en el marco de la violencia simbólica o sociocultural, a estas violencias se le atribuyen incluso orígenes, razones, justificaciones y se le considera una opción de actuación ante las situaciones de la vida. Adicional a lo anterior, los estudiantes se percatan muy ligeramente de otros tipos de violencias aunque no las sepan nombrar, como por ejemplo aquella ejercida por el Estado, es decir, la violencia estructural o sistémica.

Respecto a lo planteado en los análisis de los hallazgos sobre ese espacio de la cotranscendencia, se deja ver que, en muchas ocasiones, aquello que nos ha permitido superar como sociedad, la tragedia y el horror de tener que soportar la pérdida de personas cercanas a causa del conflicto armado y las múltiples violencias que de este se derivan, ha sido la creencia en la existencia de un espacio trascendente en el que se accederá a una vida más justa en la que podremos reencontrarnos con esos que se han ido. Lo que queda como deuda histórica es generar mecanismos que nos permitan colectivamente no sólo superar el horror cuando este ya se ha dado, sino evitar que este tenga de nuevo cabida dentro de nuestra sociedad, en este mundo, en el presente con miras a construir un futuro mejor.



estudiantes las múltiples violencias que allí suceden reconfiguran constantemente las relaciones que se establecen en la codescendencia, pasando su sentir hacia las figuras de autoridad del odio a otro tipo de afecto. Esas violencias pueden orillarlos incluso a “intentar” suicidarse como una opción desesperada ante los maltratos y en búsqueda de sentir otro tipo de dolor. Si bien se evidenció que dentro de la familia se sufren procesos de violencia simbólica o sociocultural, los estudiantes siguen pretendiendo expresar dentro de la estructura de acogida las contingencias que afrontar en su vida diaria.

Para los estudiantes de la I.E San Benito la paz es un concepto que incluye en su seno múltiples interpretaciones que no se contraponen, sino que se complementan. La paz es un estado que es volátil, pero que se aprende a sentir en casa, ese sentir se transporta con los niños a las demás Estructuras de acogida y se manifiesta por medio del diálogo con los otros, buscando siempre el respeto sobre sí y por el otro. La paz, por ende, resulta posible y es un deseo que aunque lejano, los niños vislumbran se puede conseguir y mantener en el tiempo, según ellos con la ausencia de conflicto, lo que deja entrever una asociación entre conflicto y violencia, asuntos que son totalmente diferentes.

En relación a lo anterior, como ya hemos planteado, en la presente investigación partimos de la siguiente premisa: la formación ciudadana, de la misma manera que la paz, no son cosas que se construyan de manera estandarizada o mediante la firma de acuerdos que, aunque representen un gran avance para el país no significan, por sí solos, la consolidación de una paz estable y duradera. Por el contrario, consideramos que una formación ciudadana que apunte a la conquista de la paz debe tomar como punto de partida los relatos de las experiencias vividas por los sujetos en sus territorios, siendo la escuela un espacio idóneo para que esto se dé. La paz es una conquista diaria y es largo el camino que aún deberemos recorrer como sociedad en el proceso de transición de la guerra a la paz.

Sugerencias y recomendaciones

Según lo vivenciado en nuestra práctica pedagógica profesional, sugerimos que se indague acerca de si la virtualidad constituye o no una estructura de acogida propia de nuestro tiempo. De igual manera se propone poner en práctica en el aula de clases y la escuela en



general otras formas de relato: el cómic, los murales, la música urbana y otras expresiones artísticas, además sería propio que en otras investigaciones se intentara, a partir de los relatos de los estudiantes, construir una propuesta de intervención que busque la formación ciudadana para la Paz.

Consideramos interesante analizar cómo el transcurso entre la casa y escuela afecta la forma en cómo los estudiantes se relacionan entre sí. También, sería muy valioso considerar los relatos del maestro como un elemento que influye de manera significativa en la vida de los estudiantes

Finalmente, se sugiere, para posteriores investigaciones que hagan parte de la licenciatura en educación con énfasis en ciencias sociales, se trabaje bajo el marco del enfoque biográfico narrativo, pues este permite construir saber con los relatos y percepciones de los otros. En relación a lo anterior, se considera sumamente importante la elaboración de reflexiones autobiográficas dentro de cualquier proceso de investigación, puesto que ésta permite evidenciar cómo la práctica pedagógica profesional influye en el proceso de formación del futuro maestro.

Compromisos

Socialización de los resultados de la investigación ante la comunidad educativa de la Institución Educativa San Benito, Universidad de Antioquia y a través de eventos académicos.

Adicionalmente, nos comprometemos a hacer entregar de una Cartilla que contenga elementos ampliados sobre los hallazgos y análisis de hallazgos, sumado a más relatos que dieron sustento a cada categoría.

Consideraciones éticas

Confidencialidad de la información proporcionada por parte de los participantes del proyecto (estudiantes y profesores de la Institución Educativa San Benito) y publicación sólo con el consentimiento por parte de ellos y bajo un seudónimo. Utilización de la información sólo con fines académicos, didácticos y pedagógicos. Manejar un profundo respeto por los



derechos de autor. El proceso y resultados de la investigación deben servir no sólo a nuestro proceso de formación como maestros, sino que debe ser un conocimiento que también le sea de utilidad a la comunidad.

Referencias

- Arendt, H. (1969). Sobre la violencia. Ciencia Política (Santillana).
<http://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Arendt, H. (1997). Qué es la política? Was Ist Politik? Aus Dem Nachlass, 156
- Arfuch, L. (1995). La entrevista, una invención dialógica. paidós.
- Aristizabal, C. A. (2008). Teoría Y Metodología De Investigación. Funlam.Edu.Co, 1–102. Retrieved from <http://www.funlam.edu.co/administracion.modulo/NIVEL-06/TeoriaYMetodologiaDeLaInvestigacion.pdf>
- Baggini, I. G. (2012). Una aproximación al análisis del contenido de las representaciones sociales sobre la violencia escolar en una escuela secundaria de la Ciudad de México. Investigación Universitaria Multidisciplinaria, 11(11), 105–114.
- Benjamin, W. (n.d.). Para una crítica de la violencia.
- Benjamin, W., Blatt, R., & Subirats, E. (1999). Para una crítica de la violencia y otros ensayos: iluminaciones IV/Ilumnaciones IV (No. 1 Benjamin). Taurus,.
- Benjumea, M., Gutiérrez, A., Jaramillo, O., Mesa, A., & Pimienta, A. (2011). formación ciudadana (FC) y Educación para la Ciudadanía (EpC). Aproximaciones conceptuales y mínimos compartidos. Revista Temas,(5), 211-224.
- Blair, E. (2009). Aproximación teórica al concepto de violencia: avatares de una definición. Política Y Cultura, (32), 9–33.
- Bolívar Botía, A. (2002). El estudio de caso como informe biográfico-narrativo. Arbor, 171(675), 559–578. <http://doi.org/10.3989/arbor.2002.i675.1046>



Bruner, J. (1988): Realidad mental, mundos posibles. Barcelona: Gedisa.

Bruner, J. (2001). La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Castaño, D. S., & Loaiza, J. M. (2016). Naturalización de la violencia urbana: representaciones sociales de estudiantes de décimo grado de la Institución Educativa Alfredo Cock Arango. Universidad de Antioquia. Retrieved from <https://goo.gl/KmreMX>

Chaux, E., & Ruiz, A. (2005). La Formación de Competencias Ciudadanas. (Ascofade, Ed.) (Mayo de 20). Bogotá D.C.

Connelly, F. M., & Clandinin, D. J. (1995). Relatos de experiencia e investigación narrativa. Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación, 11-59.

Cortina, A. (1997). Ciudadanos del Mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía. In A. Canina (Ed.), (1997th ed., pp. 218–250). Madrid: Alianza Editorial S.A.

Duch, L., & Duch, L. (1997). La educación y la crisis de la modernidad.

Espinosa, M. (2012). Discursos, narrativas y percepciones entre los y las niñas de la calle en torno a su huida. Desacatos, 40, 97–110. Retrieved from http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-92742012000300007&script=sci_arttext&tlng=en

Fisas, V., & Armengol, V. F. (1998). Cultura de paz y gestión de conflictos (Vol. 117). Icaria Editorial.

Galtung, J. (1969). Violence, peace, and peace research. Journal of Peace Research, 3, 167-191



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Galtung, J. (1999). *Tras la violencia, 3r: Reconstrucción, reconciliación, resolución:*

Facultad de Educación
Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia. Bakeaz.

García, B., Quiroz, A., Velásquez, Á., & González, S. (2003). *Técnicas Interactivas para la Investigación Social Cualitativa*, 109.

García, Lubían, Moreno. (s.f) *La investigación biográfico narrativa en educación.*

Gouldsblom, J. (1988). *La paradoja de la pacificación* (Vol. 1998, pp. 227-256). WEILER.

Guber, R. (2001). *La etnografía, Método, campo y reflexividad.* (G. E. Norma, Ed.). Bogota.

Jaramillo, O. (2008). *La formación ciudadana en la obra de Freire.*

Larrosa, Jorge (2006), “Experiencia y narración”, *Revista Educación y Pedagogía*, vol. 18, Medellín: Facultad de Educación, Universidad de Antioquia

Lasso, P. (2013). *Cuando se vive el desarraigo. Educacion y desplazamiento forzado: una mirada desde el Distrito de Aguablanca, Cali, Colombia.* *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 11(2), 35–51.

Marín, A., Rosero, N., & Agudelo, S. (2016). *Narrativas de experiencias escolares. La acogida de las voces infantiles.* Universidad de Antioquia.

Martin, G. (2014). *Medellín, tragedia y resurrección: mafias, ciudad y estado, 1975-2013.* La Carrera Editores EU.

Mateos, Paula Helena *Narrativas de la violencia : las voces infanto-adolescentes como parrhesia* / Paula Helena Mateos. -1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2015. Libro digital, PDF - (Red CLACSO de posgrados / Gentili, Pablo; Saforcada, Fernanda)

Murillo, G. J. (2015a). *Biografía, identidad y narrativa.*



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Murillo, G. J. (2015b). Cantos de experiencia: Contar historias, formar maestros. En Facultad de Educación
Narrativas de experiencia en educación y pedagogía de la memoria (pp. 173–206).
Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Murillo, G. J. (2016). La apuesta narrativa en las prácticas de formación de maestros, 1–20.

Murillo-Arango, G. J. (2016). Pedagogía Biográfica en los bordes. In II Bienal Iberoamericana de Infancias y Juventudes. Transformaciones democráticas, justicia social y procesos de Construcción de Paz (pp. 1–22). Manizales, Colombia.

Núñez, V. (2007). Pedagogía Social: un lugar para la educación frente a la asignación social de los destinos. In Ponencia en el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. (pp. 1–14). Retrieved from http://www.redligare.org/IMG/pdf/lugar_educacion_frente_asignacion_social_de_destinos.pdf

Paciuk, Saúl. (s.f.) La idea de subjetividad como temporalidad. Relaciones. Revista al tema del hombre. Montevideo. Serie: Del Encuentro (XXII).

Pagès, J. (1997). Los conflictos en las sociedades rurales: el conflicto remensa (s. XV) y el conflicto de Chiapas (1994). In Ciencias Sociales. contenidos, actividades y recursos.

Pécaut, D., & González, L. (1997). Presente, pasado y futuro de la violencia en Colombia. Desarrollo Económico, 891-930.

Pimienta, J. H. (2012). Estrategias de enseñanza-aprendizaje. Docencia universitaria basada en competencias. In Pearson (pp. 1–195). México. Retrieved from http://www.pucrs.br/famat/viali/tic_literatura/livros/Estrategias_de_ensenanza-aprendizaje.pdf



Ramírez-López, N. M. (2014). “Narratives of life and memoirs”: school conflict at the Santa Librada School. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*, 12(1), 201–210. <http://doi.org/10.11600/1692715x.12111042613>

Salazar, M., & Narejo, N. (2002). Vivir el Conflicto desde la Normalidad. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, 5(4), 1–5.

Sierra Restrepo, Z. (1996). El juego dramático en la edad escolar.

Silva, A. R., & Torres, E. C. (2005). La formación de competencias ciudadanas. Asociación Colombiana de Facultades de Educación, ASCOFADE.

C. D. E. (1987). Colombia: Violencia y Democracia. Informe presentado al Ministerio de Gobierno (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Colciencias, 1988).

Žižek, S. (2009). Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales. (Planeta, Ed.).



¿Por qué hay amor y unión, porque llegamos a las agresiones?

¿Sientes alguna violencia en tu familia? ¿en tu Escuela violencia?

¿Por qué hay mucha corrupción? ¿Por qué una persona observando otra que al último la violó? ¿Por qué los estudiantes hacen bully?

Que son los falsos positivos del país y a que se refieren con eso

Porque la violencia no se puede hacer desaparecer

Para que sea es violencia en la calle

¿Que gritos en la casa es violencia?

Porque en Colombia no hay pena de muerte siendo que haci no abría tanta violencia

Si un profesor te acusa de algo que no resistes es violencia

¿Que se gana con la violencia? ¿Por que estar es tan gracioso?

¿Porque la opinion o la Palabra del estudiante a la hora de armarse un Problema?

¿Porque no podemos vivir todos en paz sin violencia ni guerrillas? Porque nosotros si merecemos vivir y aprender cosas nuevas

¿Que se puede hacer para no vivir en violencia?

Si un profesor te dice algo malo o malboso es violencia

¿Porque un familiar cuando fue Chikito fue violentado por personas que no fueran familiares no quiere cuando sea grande y en violencia contra otra persona

¿el discriminar y tratar mal a los humanos que avitan en la calle nos hace arrepentinos?

Si Pablo Escobar queria lo mejor para el pais porque haora hay tanta violencia

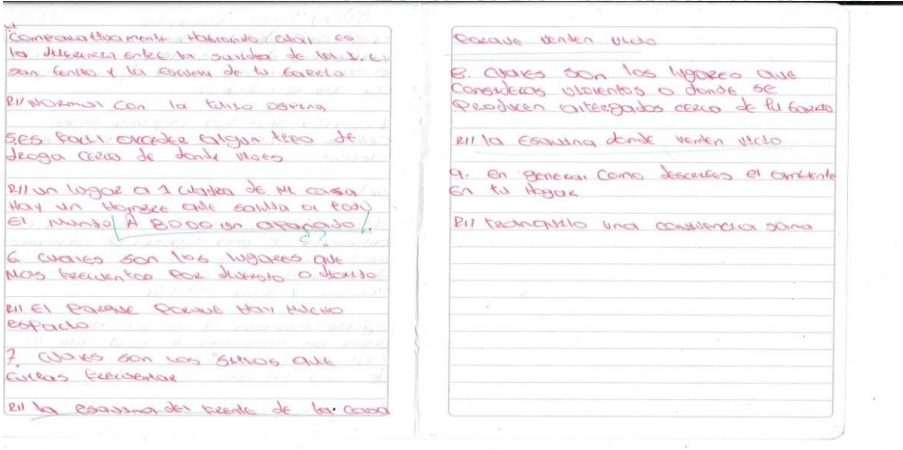
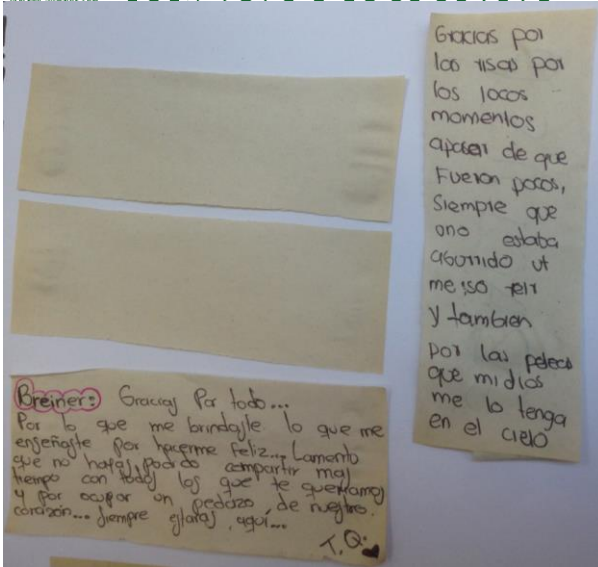
¿La violencia se ve en tantas situaciones?

¿Que me rompan el corazón en el colegio es violencia?

¿La violencia interfamiliar ésto causo puede traer?

¿Que una persona con una dentina es violencia que los digan barbaridades es violencia y que la mamá violó a su esposo es violencia?





El cuento de mi barrio

En mi sector de barrio venden mucha marihuana y mucha prostitución mi barrio antes era el mas rico de medellin por hay vivise hasta pardo escolbar

Pardo centro con Ecuador

IDAD QUILA



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

El cuento de mi Barrio

mi Barrio Enciso es un Barrio que es un pedregal y ahora es muy grande desde Enciso y con dos postas llamadas el Barrio congreso y el Barrio cuando las personas van y hacen trabajos cosas y mi barrio es grande y muy bonito

mi mamá me contaba que cuando me fue en Enciso para la casa se llamaba padre de Diego y era una mujer bonita y en la noche se va a trabajar y siempre me contaba que se oían los ruidos de la casa pero no había nada y me contaba que mi Barrio se llama

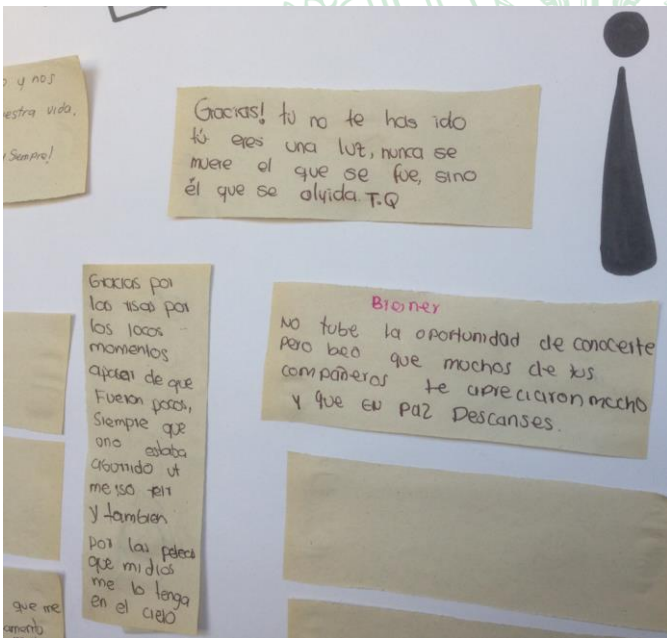
ENCISO



el cuento de mi barrio

Yo crecí en un barrio de matanzas y mucha violencia pues a mí me ha tocado bar mata y torturar la gente yo no esido víctima pero me siento mal cuando veo a las personas de allá son muy chismosas y chismosas y por eso las matan.

DE BARRIO del Barrio la esperanza





~~Jose Rivas~~ ~~Medellin~~ ~~Vista aérea~~
El cuento de mi barrio
 donde yo vivo e vivido 3 años por mi barrio por ese lugar hay paracas que fuman y venden y matan a las personas mi barrio yo creo que lo hicieron 1980 en mi barrio a vida mucha marihuana y hasta mas por mi barrio todos los niños jugamos futbol de todo nos divertimos tambien hemos pasado peligro es lo unico que se de mi cuadra y lo que he vivido con ella

A.4.





Mi Barrio

Mi Barrio es tranquilo es un Barrio muy alegre eso que antes habia mucha violencia nada por mi Barrio estan vendiendo y vendiendo muchacha en su atrio y en la sera se muerde se calla y se muere y al rato les pues llega la policia y ambulancias y eso fue incesantemente y por el tiempo de mi Barrio es mas calmado van para salir a jugar sin ningun problema y es muy tranquilo el Barrio y este es el cuento de mi Barrio

Fia...

EL CUENTO DE MI BARRIO

Nombre: Ferrateria OASIS

Mi municipio es muy violento muy visioso aunque hay tube los mejores momentos de mi vida y querido Bolver y espera que mi Barrio se mejore y asi Bolvers

Y esto es: EL CUENTO DE MI BARRIO

Barrio

Kennedy Rueda

Mi Barrio hera muy peligroso y cuando los años salian a jugar pasaban jugando con los extranos de las 7:30 danon para y uno no poda salir con de noche por que lo mataban y ahora ya las cosas son mejores.

Fia

Exelso Melisa Deane Vargas

Acepcion



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA



9) en general como describe el ambiente en tu hogar

R/ ~~las actividades~~ cuando pelea mi mamá con mi mamá por un problema que pasó
¿cachillada?

Qui Marcela Cadavid.

7) ¿Cuales son los sitios que evitas frecuentar?

Donde aigan marihuaneros, muchos autos y habitantes de calle. y donde aigan muy malos olores.

8) ¿Cuales son los lugares que consideras violentos o donde se producen altercados cercanos a tu barrio?
Por que y que pasa?

Robos en el centro, accidentes,

9) En general como describes el ambiente en tu hogar?

Es un poco tenso pero el ambiente y la convivencia es buena. Aunque hay discusiones se trata de arreglar los malentendidos.

R/= en la calle y la cancha

1) ¿Cuales los sitios que evitas frecuentar?

R/= Pesca deria

2) ¿Cuales son los lugares que consideras violentos cercanos a tus barrios?

R/ la cancha por que se enfrentan vandas



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Eduardo Alberto Daural Rueda

7. ¿Cuales son los sitios que evitar frecuentas?

R. los mercados y los mercados que fue
Fuerza y algunos en Después de la casa.
¿sabes que ahí tienen oficina?

8. ¿Cuales son los lugares que consideras
peligrosos?

R. la cuadra de los mercados o en
el bar pesados ¿cómo se llama el bar?

9. ¿En general como describes el
ambiente en tu hogar?

R. es bueno pero a veces discuten un
poco y mamá entonces el ambiente es tranquilo?
al parecer los niños no se involucran.

7. ¿Cuales son los sitios que evitar frecuentas?

R. la olla de la esquina cuando
vengo por el colegio por
que es muy peligroso

8. ¿Cuales son los lugares que consideras
violentos o donde se producen
muchos accidentes cerca de
tu barrio por que y que pasa?

R. por que forman mucho
X, se producen muchas
rindas

9. ¿En general como describes el ambiente
en tu hogar?

R. en mi hogar la convivencia
es muy pacifica por
que nadie pelea con
nadie



SIDAD

Debajo del Metro por la estación Prado porque eso es muy peligroso y mantiene mucho ladrón en todas esas personas que venden cosas por ahí.

¿En general como describes el ambiente en tu hogar?

En mi casa mi abuela mantiene gritando y casi todos los días alga por pendejadas porque se encanta estar gritando todo el día y ella cree que siempre tiene la razón.

¿No puede hablar?, ¿nunca tiene derecho?



- ¿Cuáles son los sitios que visitas frecuentemente?
- R = fondo de el medio por que me an ali
- ¿Cuáles son los lugares que consideras violentos o donde se producen altercados violentos cercanos a tu barrio?
- R = en la esquina de la 561152153
- ¿Cómo describes el ambiente en tu lugar?

Maná Isabel Lopez

1) ¿Cuáles son los sitios que visitas frecuentemente?

R = no eu do ~~no~~ pasar por los pesquerias por que me alien muy mucho

2) ¿Cuáles son los lugares que consideras violentos o donde se producen altercados cercanos a tu barrio?

R = por fealmente por la sierra ye oco en callatino pero a cada rato dan bolea

3) En general como describes el ambiente en tu barrio?

R = esta buena porque hay muchas madres y es muy buena

- ¿Comparativamente abunda cuáles la diferencia entre la salida de la 76 San Andrés y la escuela de tu barrio?
- R = que son bonito es mas ordenado y la de mi barrio sale muy desordenado
- ¿Es fácil acceder a algún tipo de droga cerca de donde vives?
- R = a la casa de un amigo venden
- ¿Cuáles lugares que mas frecuentas por diversion o ocio?
- R = los parques
- ¿Cuáles son los sitios que visitas frecuentemente?
- R = la peaceteria por que huelo a Pezaco Rancio
- ¿Cuáles son los lugares que consideras violentos o altercados cerca de tu casa?
- R = la plaza al lado de mi casa
- En general como describes el ambiente en tu hogar?
- R = muy tranquilo por que mis padres tienen respeto





UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Diferencia entre la salida de la I.E San Benito y la escuela de tu barrio?

Rta/ La diferencia es que en la I.E San Benito y el Tollo. Opino es que apenas salen se van para su casa o para donde amigos y en el San Benito es todo diferente, se quedan a la hora del colegio o jugando y unos fumando. *¿en el otro no? ¿cuando queda?*

¿Es fácil acceder a... tipo de droga cerca de donde vives o en tu colegio.

Rta/ Si por mi casa y por el colegio el gramó lo venden a 3000. en adelante y un baretito desde 1000 en adelante cuando viene la policía ginton bardo todo bien como a celo y un poco de cosas más. *ellos no tienen porque saber*

¿Cuáles son los lugares que más frecuentas por diversión u ocio

Rta/ El celo porque allí me divierto y me desesparcho. El parque. a montar bicicleta

¿Cuáles son los sitios que estas frecuentar?

Rta/ Por la olla entonces doy la vuelta

por la otra cuadra porque siempre que paso me ofrecen droga rueda baretos y huela muy maluco. *eres una niña! ¿qué haces? porque piensas?*

¿Cuáles son los lugares que consideras violentos o donde se producen altercados cercanos de tu barrio. ¿Porque y que pasa?

Por todo mi barrio porque hay muchos problemáticos y esto provoca riñas y se chuzan y roban mucho.

¿En general como describes el ambiente en tu hogar? ¿Porque?

Rta/ El ambiente en mi casa es muy estresante porque todos pelean y yo me los tengo que aguantar mi mamá con mi papá o mi hermano con mi mamá o mi papá. Eso pelean y discuten todo el santo día uno estresadísimo.

Superlativo y todo.

EDUARDO AGUIRRE

¿Cual son los lugares que mas peligrosos en tu barrio que consideras malos

R/= en los mandongeros y los machacos

¿¿ como describes en general el ambiente en tu barrio? Casa

R/= es muy malo hay mucha ~~de~~ contaminación por los perros y en mi casa es muy limpio no peleamos ni nos tratamos mal y la contaminación no esta.

AD
JIA



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

¿Es fácil acceder a algún tipo de droga donde vives?
R/ sí por que abajo del edificio que vivo hay mucha gente que vende gordo, lupa, fatico, uald, perico etc

¿Cuales son los lugares que mas frecuentas por diversion un año?
R/ a mi me gusta de frecuentar por diversion colegio por que me divierto que en otro parte y aprendo a la vez

¿Cuales son los sitios que visitas frecuentado?
R/ al trabajo de mi mamá porque me hace cualquier cantaleta

¿Cuales son los lugares que consideras inseguro o donde aterrorizo secano a tu barrio?
R/ todo el centro porque hay mucho atracO, pichatitas y peñas para que se metan

¿Como describes el ambiente?
R/ bien y mal bien por que nos sentimos honro y mal por que a veces alegamos, peleamos

medy davisson gutierrez gomez

¿Comparativamente hablando de (cual es la diferencia de la escuela respecto que diferencia hay a la que hay en tu barrio)

R/ yo salgo en mi colegio y una vez vi un estudiante fumando y en el colegio de mi barrio estan bien igual

¿Es fácil acceder a algún tipo de droga cerca de donde vives o estudias

R/ no es facil con seguir drogas por mi casa pero en mi colegio una sola vez me va invitar y de una celebracion

¿Cuales son los lugares que mas frecuentas por diversion

R/ los parques, las canchas, las piscinas etc

¿Cuales son los sitios que visitas frecuentar

R/ yo vito pasar por los mondongeros esta una banda delincencial en castillas una de las mas peligrosas



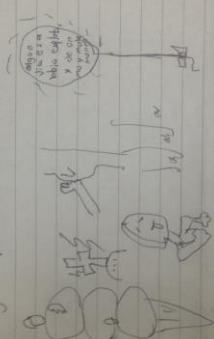
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

03




UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

La pregunta que me daba me dio
 un cuando preguntaron lo de girar, y
 la que más me dio fue la de si
 irme a El Quen y la más recordada
 la de el resto de los profesores, era que
 no. Yo y afuera fue la de que si, no
 toman sin permiso, y la que más
 me gusta fue la del baile.



y lo que más me gustó era con
 me gustó a un amigo y uno de un amigo otros y así
 como pero yo me gusta bailar.

me han causado una herida emocionalmente



Lo que menos me gusta fue
 la pregunta de que a
 quienes no les importa los
 habitantes de calle ya creo
 que ellos están en la calle
 por causas que los llevaron a
 la calle

Anderson

Lo que más me impactó fue de haber
 gente que no les importa los habitantes
 de calle ellos también sienten también
 son humanos y

Edwin
 rodr.

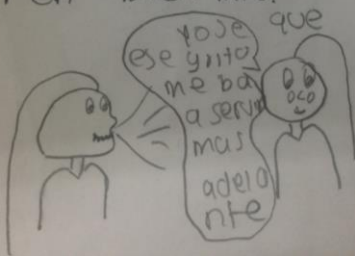
A mí me molesta que los profesores me griten
 sabiendo que pueden hablar con uno sobre
 lo que hizo malo.



La que mas me impacta
cero Fue la de el recuerdo
del Familiar querido
que ya no esta



La pregunta que mas me impacto por no
me hizo sentir mal por que yo se
que lo que mi mamá me dice es
por un bien mio.



Bueno lo que mas rabia o dudar me
causa es ver no poder asimilar
que asesinen violentamente y
injustamente a alguien que no
ha hecho nada malo y tiene
una vida por delante
NO AL MALTRATO



Me molesta que hay borrachos por donde pasamos por que queremos conocer nuevos lugares y nuevas personas y es muy malo estar en la zona de siempre ver las mismas esquinadas los mismos personas y los mismos tiendas

27/04/2017

A mi la que mas me molesta y dalar me causa es:

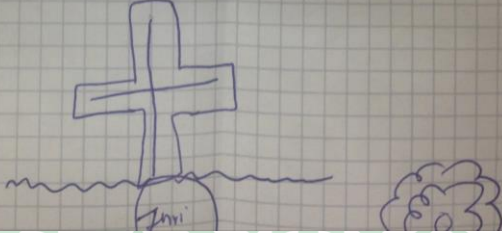
ya detesto cuando mi madre me culpa de todo lo que pasa en mi casa ella diga que todo es por mi culpa y no es asi y que me tratan muy mal por como soy me choca todo eso.



Soy el miembro de la familia más joven, el que más corrigen, pero me da mucha ira cuando mi hermano me grita, me dice- mediocre, imbecil, estúpido, bueno para nada, bruto, que soy una decepcion, que solo cause problemas. y cosas así

Cuando me gritan=
por que cuando mi hermana me grita la casa, que mi sobrinita hace algo y me ponen hacierto pero mi hermi me grita para que lo aga y entonces a mi me da mucha rabia y yo no ago por que me da mucho rabia y me maneote haci.

1 la que más me da rabia fue:
Conocer personas que le quiten la vida a los dem otras personas como si se creen dios para hacerlo





De todas esas preguntas ^{peores} ^{peores}
 con de todas esas formas
 de violencia mas me molestó
 R1 = Me molestó la pregunta
 que dice vive si no's
 gritan en la casa ps
 ami me gritan mucho pero
 siempre me da risa ps
 siempre los gritos no
 son como para que uno
 se sienta mal
 d la que mas me dolio
 cuando preguntaron si extraba
 bamos a un ser querido
 ps yo extraño demasiado
 a mi abuela me dolio
 recordar todo lo que me
 mandaban a hacer cuando
 me regalaba Platas etc.



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

1 8 0 3